

1788



"ESTUDIO DE LA INMIGRACION INTERNA Y EXTERNA
EN LA PROVINCIA DE NEUQUEN"

Beatriz Toutoundjian
Susana Vitoria de Holubica

Dirección de Desarrollo Económico y Estudios Básicos

Buenos Aires, Octubre de 1990.-

Y 2003
Y 3004
Y 3000
Y 324
6210
6211
11310
031121

C O N T E N I D O

	<u>Pág.</u>
ASPECTOS METODOLOGICOS	1.
INTRODUCCION	4.
I. Análisis de la población	21.
II. Nivel Educativo	35.
III. Análisis de la población económicamente activa	50.
IV. Dinámica del mercado de trabajo	74.
V. Aspectos diferenciales del nivel de ingresos	103.
CONCLUSIONES	112.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES**ASPECTOS METODOLOGICOS**

La presente investigación se efectúa en base a una desagregación especial de la Encuesta Permanente de Hogares, que ha permitido contar con la información de los 19 Tabulados Preliminares según lugar de nacimiento de la población.

Esta desagregación se ha llevado a cabo a través del procedimiento detallado en la Metodología Operativa que se adjunta al presente texto. Se encaró el lugar de nacimiento conformando cinco grupos, a saber:

- 1) Los nacidos en la ciudad, que en los cuadros estadísticos aparece con la denominación CIUDAD.
- 2) Los nacidos en la provincia, pero fuera del área de Neuquén Capital, que en los cuadros estadísticos aparece con la denominación RESTO PROVINCIA.
- 3) Los nacidos en el resto del país, que en los cuadros estadísticos aparecen bajo la denominación OTRA PROVINCIA.
- 4) Los nacidos en país limítrofe, en su mayoría chilenos, que aparecen con la denominación PAIS LIMITROFE.

En lo que respecta a los nacidos en países no limítrofes, las reducidas dimensiones del grupo determinaron que el mismo fuera desechado de esta investigación, a pesar de haberse desagregado los respectivos datos.

Cabe señalar que la variable utilizada para definir la condición migratoria es la de migración absoluta. La misma considera migrante a la persona que no ha nacido en el lugar en que se encuentra residiendo al momento de la Encuesta.

La falta de disponibilidad de información relacionada con la migración de período -es decir, de datos sobre la antigüedad del desplazamiento- impidió que el análisis se centrara en el proceso inmigratorio en sí mismo.

En lugar de ello, el estudio se orientó hacia la caracterización del perfil del migrante según lugar de nacimiento. Los rasgos que se tomaron en cuenta fueron:

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

- a) Características demográficas: distribución por sexo y edades; relación de parentesco.
- b) Características educacionales: en este caso se agrupó a la población total y a la económicamente activa mayor de 15 años según máximo nivel educativo alcanzado al momento de la Encuesta. Este agrupamiento se efectuó del siguiente modo:
- 1- nivel bajo: comprende a la población sin instrucción y/o con primario incompleto;
 - 2- nivel medio: comprende a la población con primario completo y/o secundario incompleto;
 - 3- nivel alto: comprende a la población con el nivel secundario completo y/o terciario, ya sea completo o incompleto.
- c) Características ocupacionales: composición de la población activa por edades y sexos; tasas de actividad; distribución por categorías ocupacionales y ramas de actividad.
- d) Dinámica del mercado de trabajo: análisis de la desocupación, por edades, sexos; por condición de actividad anterior a la desocupación; cesantías por rama; desocupación de jefes de hogar y trabajadores secundarios. Horas trabajadas por jefes y no jefes de hogar.
- e) Nivel de ingresos: diferenciales por categoría ocupacional y rama de actividad; diferenciales por sexos; diferenciales según jefes y no jefes de hogar.

Limitaciones

Cabe puntualizar que el grado de representatividad de la muestra otorga a las cifras un valor meramente indicativo, especialmente en aquellos aspectos en que se profundiza el grado de apertura.

De todos modos se ha considerado conveniente analizar tales aperturas por el señalamiento que las mismas pueden proporcionar de problemas o aspectos comprendidos en el tema inmigratorio. Tal señalamiento contiene un valor indudable para la formulación de hipótesis que van a servir de marco a la segunda etapa de esta investigación, en la cual, las entrevistas con los informantes calificados tendrán por finalidad ponerlas a prueba.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES**METODOLOGIA OPERATIVA**

El procedimiento empleado para obtener la información de los 19 Tabulados Preliminares según lugar de nacimiento de la población residente en la ciudad de Neuquén, se llevó a término a partir de los siguientes pasos:

Fueron seleccionadas las ondas de la Encuesta Permanente de Hogares correspondientes al mes de Octubre de los años 1983, 1985 y 1987.

El INDEC confeccionó un listado de áreas de la R2 (Tabulados Preliminares), para cada una de las ondas elegidas. Estos listados consisten en unos formularios que contienen el número de clave de cada hogar encuestado, desagregado por el número de posición de los componentes que forman parte de cada hogar.

El siguiente paso, que fue realizado en la Provincia, consistió en chequear los listados del INDEC con la información referente al capítulo de migraciones contenida en los cuestionarios originales de la E.P.H., archivados en la Dirección de Estadísticas Provincial.

La finalidad de dicha tarea fue asignar un número de código a cada uno de los componentes de los hogares según su condición migratoria, estableciendo los 5 grupos que se consignan en el apartado sobre Aspectos Metodológicos.

Seguidamente, el INDEC volcó los listados en sus claves, las cuales ya codificadas fueron controladas con el número de código aplicado manualmente.

El INDEC confeccionó un programa a fin de extraer los 5 grupos ya consignados, con cada uno de los cuales elaboró un juego conteniendo los 19 Tabulados Preliminares, cuya información fue utilizada para la confección de los cuadros de este estudio.

INTRODUCCION

I. El crecimiento de la Población

De acuerdo a la información proporcionada por la Dirección de Estadística, Censos y Documentación de la Provincia, entre 1980 y 1988, el crecimiento de la población total de la ciudad de Neuquén fue del 72,23%, promedio anual, cifra que por sí misma refleja el importante aumento demográfico registrado en esta localidad.

Por su magnitud, se trata de un fenómeno comparable al experimentado por los 19 Partidos del Conurbano Bonaerense, especialmente durante el período 1947/60 cuando alcanzó sus máximos niveles, del 61% anual. Ciertamente, tanto los factores intervinientes como las características y composición del crecimiento guardan profundas diferencias.

El acelerado aumento de la población de la capital neuquina forma parte de un proceso de crecimiento que involucra a toda la provincia, ya que a partir de 1965 la jurisdicción registra tasas que oscilan entre el 44% y el 55% anual. Cabe advertir que en 1980 la población de la capital representaba el 36,9% del total, estimándose que en 1988 alcanzaba al 40,5% del mismo, de manera que no todo el crecimiento provincial se explica por el incremento de su ciudad capital.

II. El contexto regional

A su vez, esta evolución de la población de la provincia participa de un proceso de sostenido crecimiento que ha estado registrando toda la región patagónica en los últimos 30 años: las cinco jurisdicciones del sur del país crecieron a un ritmo del 29,17% anual durante el período 1947/80.

Además, este proceso tuvo lugar en un contexto de declinación del ritmo de incremento de la población total del país:

Tasa de crecimiento intercensal 1895-1980

Períodos	Crecimiento por mil		
	Neuquén	Patagonia	Total del País
1895 - 1914	37	60	36
1914 - 1947	34	33	21
1947 - 1960	18	26	18
1960 - 1970	35	33	16
1970 - 1980	47	38	18

Fuente: Censo Nacional de Población 1980.-

Esta situación ha sido el resultado de una estrategia global de desarrollo impulsada por el Estado nacional y las provincias de la región patagónica, y cuyos primeros efectos comenzarán a registrarse a mediados de la década del '60.

Esta estrategia se basó en general, en una constante y sostenida política de explotación de los recursos naturales a través de las grandes empresas estatales (gas, petróleo, energía), a lo que se sumó en la década del '70, la implementación de regímenes promocionales, con resultado diverso según las jurisdicciones. En el caso particular del Neuquén, los proyectos radicados han significado una inversión global de 212 millones de dólares, existiendo otros 250 millones de proyectos en trámite^(*). Si bien este régimen no se ha dado en las condiciones deseadas por la provincia, se han logrado radicaciones de importancia como plantas de cemento,

(*) Cfr. "Neuquén. Estrategia para el Desarrollo", Secretaría de Estado del COPADE, Neuquén, s/f.-

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

cal, cerámicas, textiles, jugueras, madereras, curtiembres, etc., que permitieron más que duplicar el personal ocupado en el sector durante el período 1974/85, según el último Censo Económico (*).

En cuanto a la participación del Estado Nacional a través de sus empresas Neuquén recibió inversiones de YPF, Gas del Estado e Hidronor S.A., aunque cabe señalar que esto ha generado una alta dependencia de la provincia a las decisiones nacionales de inversión. Cabe aclarar que estas características son compartidas por toda la Patagonia: desde allí, los recursos son trasladados a las áreas centrales del país con escaso o nulo grado de elaboración; el petróleo crudo por oleoductos a las destilerías del litoral; el gas natural por gasoductos a los grandes centros de consumo; la energía eléctrica enviada a la red nacional de interconexión, el hierro y hasta la venta de los servicios turísticos son concretados en el área central del país. A ello hay que añadirle que la expansión de la actividad económica basada en la extracción de recursos tiene un horizonte limitado por cuanto se trata de recursos agotables.

Cabe añadir que frente a estos factores negativos, la estrategia de desarrollo del gobierno neuquino contempla la paulatina modificación de su estructura productiva, basada principalmente en la industrialización en origen de sus recursos.

III. El aporte del crecimiento vegetativo

A nivel provincial, el crecimiento vegetativo ha contribuido más acentuadamente que el migratorio al aumento de la población neuquina.

Sus tasas, que en algunos quinquenios duplican a las correspondientes al total del país, alcanzan niveles que las colocan en el grupo de jurisdicciones con los registros más altos.

Estos niveles han sido resultado de la combinación de varios factores: en primer lugar, la tasa de mortalidad infantil ha experimentado una marcada disminución respecto de los coeficientes alcanzados en el pasado. En

(*) Cfr., COPADE, op. cit.-

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

1970 morían en la provincia más de 107 menores de un año por cada mil nacidos vivos, nivel que colocaba a Neuquén entre las jurisdicciones con las más altas tasas de mortalidad infantil, junto a Jujuy -con el 147,4% anual- Chaco -con el 100,1% anual- y Misiones -con el 76,7% anual-. Hacia 1988, mientras estas mismas provincias están más próximas al 30% -e incluso, como el caso de Jujuy y Chaco, más cercanas al 35%- Neuquén había tomado distancia de ellas, registrando niveles en torno al 22% anual. Dicho de otra manera, si bien todas las jurisdicciones del país han registrado una considerable mejoría en esta cuestión, la reducción operada en Neuquén ha sido más acelerada que en aquéllas.

Evolución de la mortalidad infantil en
algunas jurisdicciones seleccionadas

1970 - 1988
(Tasa por mil)

Fecha	Total País	Neuquén	Jujuy	Chaco	Misiones
1970	62,0	106,5	147,4	100,1	76,7
1980	33,2	31,7	51,4	54,2	51,9
1981	33,6	29,5	47,5	48,0	47,9
1982	30,5	27,0	47,9	46,4	34,9
1983	29,7	24,4	42,8	39,5	39,5
1984	30,4	27,6	45,5	43,8	40,1
1985	26,2	23,6	32,6	39,4	33,6
1986	26,0	27,3	35,1	35,8	29,6
1987	26,0	23,6	35,3	33,0	23,5
1988	24,5	21,9	35,3	34,1	28,7

Fuente: Dirección de Estadística de Salud, de la Secretaría de Salud de la Nación.-

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

En segundo lugar, la tasa de natalidad, si bien muestra una leve tendencia a la baja, registra niveles que colocan a Neuquén entre el grupo de jurisdicciones con los coeficientes más altos.

Evolución de las tasas de natalidad en
algunas jurisdicciones seleccionadas

1980 - 1989

Jurisdicciones	T a s a s d e N a t a l i d a d									
	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
Total del país	25,0	23,7	22,7	22,1	21,1	21,3	21,8	20,8	20,5	22,1
Neuquén	32,4	31,9	31,3	32,9	28,5	28,0	31,7	32,2	33,4	33,1
Chaco	35,6	31,7	31,5	33,8	29,3	30,1	29,5	28,8	29,8	30,1
Jujuy	37,5	35,4	34,1	30,4	30,3	29,7	31,5	29,9	29,1	26,7
Misiones	37,7	34,7	34,3	30,9	34,1	31,9	31,8	44,5	32,8	32,0
Salta	35,8	34,3	33,5	31,6	32,0	32,1	33,3	31,1	30,4	28,5

Fuente: C.F.I., con datos de la Subsecretaría de Salud, "Boletín del Programa Nacional de Estadísticas de Salud. Estadísticas Vitales".-

Cabe señalar a este respecto que la inmigración contribuye a sostener los elevados niveles de natalidad. En primer lugar, debido a los cambios operados en la composición de las corrientes inmigratorias, por cuanto el afincamiento de familias ya constituídas se ha tornado más frecuente. Y en segundo lugar, porque los grupos de edades predominantes entre los migrantes son habitualmente, los más fértiles.

Como resultado entonces, de una reducción de la mortalidad -derivada de la disminución en la mortalidad infantil- y una natalidad que si bien tiende a disminuir todavía continúa siendo alta, el crecimiento vegetativo resultante ha alcanzado niveles que más que duplican -según los períodos- el ritmo de aumento demográfico correspondiente al total del país.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

El efecto que esta conjunción de factores ha tenido sobre la estructura de edades es notable: en 1980, la mitad de la población de la provincia tenía unos 20 años de edad. Y como podrá constatarse a través de la información de la Encuesta de Hogares, alrededor del 37% de la población de la ciudad de Neuquén contaba en 1987, con menos de 14 años de edad.

Con respecto a la población de 60 y más años de edad, cabe señalar que la ciudad cuenta con uno de los porcentajes más bajos de personas en este grupo (5,7%). Con fines comparativos, piénsese que en los 19 Partidos del Conurbano Bonaerense, la población con más de 60 años representaba alrededor del 15% del total. (Fuente: Encuesta Permanente de Hogares).

IV. El aporte inmigratorio

Si bien el componente más importante del crecimiento de la provincia es la tasa de crecimiento vegetativo, la de crecimiento inmigratorio es, en comparación con las de otras jurisdicciones, una de las más altas, característica que comparte con las otras provincias de la Patagonia.

Del total de población que en 1980 fue censada en las cinco jurisdicciones patagónicas, sólo el 59,8% había nacido en la provincia donde se encontraba residiendo en esa fecha; un 26,8% provenía de alguna otra jurisdicción del país, y un 13,4% había nacido en el extranjero.

En el caso específico de la provincia del Neuquén, el 65% que en 1980 residía en ella había nacido allí, mientras que el 25% provenía de otras provincias, y el 10% restante, del extranjero.

Comparativamente, el promedio nacional mostraba una menor proporción, tanto de residentes nacidos en otra provincia -23,3%- como de extranjeros, quienes representaban el 6,8%.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

IV.1. Flujos inter e intrarregionales (*)

Las cinco jurisdicciones de la Patagonia han sido el escenario de una de las mayores incorporaciones de migrantes que haya recibido una región del país durante este período.

Flujos interregionales de la Región Patagónica con respecto a las restantes. Períodos 65-70 y 75-80

Regiones	Período 1965-70		Período 1975-80	
	Hacia Región Patagónica	Desde Región Patagónica	Hacia Región Patagónica	Desde Región Patagónica
TOTAL	53.921	39.166	79.921	55.412
Metropolitana	9.862	14.939	23.601	17.545
Pampeana	25.746	17.355	32.369	26.347
N.E.A.	3.117	2.257	3.333	2.227
N.O.A.	8.212	1.706	10.060	3.841
Cuyo	6.984	2.909	10.558	5.452

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC, Censo Nacional de Población 1980.-

En el lapso 1965/70 la Patagonia gana, en el intercambio con las demás regiones, una población de 14.755 habitantes, cifra que en el último quinquenio censal se eleva a 24.509 habitantes.

Cabe destacar que en el primer período sólo le es desfavorable el saldo con la Región Metropolitana, situación que se revierte en el quinquenio subsiguiente.

(*) Estos flujos corresponden a la denominada "migración de período", que considera migrante a la población que ha cambiado su lugar de residencia en el último quinquenio inmediatamente anterior al relevamiento censal.-

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

Saldos Región Patagónica con el resto de las Regiones

Regiones	Período 1965-70	Período 1975-80
TOTAL	14.755	24.509
Metropolitana	-5.077	6.056
Pampeana	8.391	6.022
N.E.A.	860	1.106
N.O.A.	6.506	6.219
Cuyo	4.075	5.106

Fuente: Elaboración propia en base a INDEC, Censo Nacional de Población 1980.-

En este último lapso también se observa un aumento de los movimientos intrarregionales, es decir, de los desplazamientos por intercambios entre las mismas provincias de la región, especialmente entre Neuquén y Río Negro por un lado, y Chubut y Santa Cruz por el otro.

Origen Destino	TOTAL	Chubut	Neuquén	Río Negro	Santa Cruz	Tierra Fgo.
TOTAL	33.293	7.500	7.136	13.074	4.561	1.022
Chubut	7.278	---	715	3.334	2.783	446
Neuquén	10.651	1.247	---	8.928	422	54
Río Negro	8.911	2.554	5.765	---	537	55
Santa Cruz	4.614	3.084	495	568	---	467
Tierra Fgo.	1.839	615	161	244	819	---

Fuente: Elaboración propia con datos de INDEC, Censo Nacional de Población 1980.-

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

Cabe destacar que en el caso específico de Neuquén y Río Negro se observa un cambio de tendencia, ya que la migración histórica -es decir, la que considera el lugar de nacimiento- registra saldos favorables a Río Negro: en 1980, 25.298 neuquinos residían en Río Negro, mientras que en Neuquén lo hacían 16.670 rionegrinos.

IV.2. Procedencia de la inmigración

Las jurisdicciones que más contingentes aportaron a la Patagonia fueron la Capital Federal y Buenos Aires, tanto de los 19 Partidos del Conurbano como del resto de la provincia. Las otras dos jurisdicciones que mayor población aportaron fueron Córdoba y Mendoza.

Esta es una característica distintiva de la afluencia inmigratoria de la Patagonia: predomina la población originaria de las zonas relativamente más desarrolladas del país debido sobre todo, al peso demográfico que poseen las mismas.

Esto no significa que la región se haya convertido en el destino principal de las áreas más desarrolladas. En éstas, en realidad, el mayor atractivo es ejercido, justamente, por estas mismas provincias, de tal suerte que se registra un fuerte intercambio entre Capital Federal, Buenos Aires, Córdoba, Santa Fé y Mendoza. Pero en todas estas jurisdicciones la Patagonia constituye el segundo destino en orden a la magnitud de los traslados.

Si bien esta característica ya se había manifestado en la década 1960-70, en los últimos años se ha visto reforzada por los factores de expulsión que obraron en los grandes aglomerados del país, sobre todo en los más industrializados.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

Junto con este predominio de las provincias de mayor desarrollo relativo, varias jurisdicciones del interior del país han sido atraídas por la Patagonia: casi un 17% de los emigrados de La Pampa se afincaron después de 1975 en la región; también un 11,3% de los emigrados de La Rioja; un 10,5% de los de Catamarca y casi un 8% de los residentes en San Juan hasta 1975.

En el caso específico del Neuquén cabe destacar que, solamente en el quinquenio 1975/80, la provincia obtiene un saldo poblacional favorable de magnitud igual al de Santa Fé y Córdoba, provincias cuyas poblaciones superan ampliamente a la de Neuquén.

De todos modos, conviene tener presente que este proceso se produce en el contexto de vacío demográfico originario que caracteriza a la región.

Recuérdese que en 1960 la densidad de la Patagonia no alcanzaba a 1 habitante por Km^2 , relación que en 1980 apenas se había elevado a 1,3 habitantes por Km^2 . A ello hay que añadir que la población patagónica aportaba en conjunto la menor proporción -el 3,7%- a la población total del país. En el caso particular de Neuquén, pasó de 1,2 habitantes por Km^2 registrados en 1960, a 2,6 habitantes por Km^2 veinte años después, lo que refleja el ritmo de crecimiento diferencial de esta provincia respecto de las restantes de la región. De todos modos, en 1980 Neuquén contribuía con menos del 1% a la población nacional.

IV.3. La inmigración chilena

Además del caudal de nativos procedentes de otras jurisdicciones, la región patagónica también se destaca por el relativamente importante aporte de extranjeros. Pese a las dificultades que plantean las estadísti-

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

cas referidas a esta cuestión (*) el cotejo de los registros censales correspondientes al total del país con los de las provincias de esta región, muestran que desde 1895 en adelante han sido bastante más elevadas en la Patagonia aún cuando mantuvieron la misma tendencia declinante.

Proporción de extranjeros según origen

(Población total = 100)

Período 1895-1980

Censo	Total del País			Total Región Patag.			Neuquén		
	Total Extranj.	País Limitr.	Otro	Total Extranj.	País Limitr.	Otro	Total Extranj.	País Limitr.	Otro
1895	26	3	33	44,6	34,1	10,5	62	61	1
1914	30	2	28	44,7	21,3	23,4	46	41	5
1947	15	2	13	20,1	9,4	10,7	14	9	5
1960	13	2	11	18,9	13,3	5,6	13	10	3
1970	9	2	7	16,1	12,3	3,8	10	8	2
1980	7	3	4	13,4	10,3	3,1	10	8	2

Fuente: Censo Nacional de Población 1980.-

(*) La polémica en torno a la magnitud que realmente ha tenido la migración de origen limítrofe ya ha alcanzado una amplia difusión, existiendo abundante bibliografía al respecto. Esta polémica se originó en la disparidad existente entre las cifras originadas en la información censal y las provenientes de los flujos continuos. Alvaro Orsatti hace la siguiente síntesis de la cuestión: "El punto de partida radica en que el Censo de Población de 1970 registra una cantidad muy inferior (40% menos) de extranjeros de origen limítrofe ingresados en la década anterior (217.000 contra 370.000). En los años 70, las evidencias estadísticas son parciales; el stock de extranjeros de origen limítrofe residente en Argentina sólo habría crecido en 100.000 personas, mientras que en 1970-76 las estadísticas continuas registraron la permanencia de casi 600.000 inmigrantes de igual nacionalidad. Evidentemente, a partir de estas cifras, queda por discutir si en el segundo quinquenio el reflujo fue tan poderoso como para explicar esta diferencia (más allá de la mortalidad

Continúa /..

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

La desagregación según se trate de extranjeros procedentes de países limítrofes o no, muestra, por una parte, la mayor importancia porcentual que los mismos tienen en esta región respecto de la que registran a nivel del total del país. Conviene no perder de vista el relativamente reducido volumen de población de estas provincias, que magnifica la importancia de la población extranjera.

Para el promedio del país, el porcentaje de limítrofes sobre la población total se mantuvo en alrededor del 2%. A pesar de las mencionadas imprecisiones sobre la cuantía de las corrientes limítrofes, el incremento registrado en el Censo de 1980, cuando se eleva al 3%, se debió al aumento en la proporción de chilenos y uruguayos, que fue muy fuerte durante el quinquenio 1971/75, y que si bien descendió durante 1976/80, de todos modos, la proporción de los ingresados en el primer período fue mayor que la de los restantes limítrofes.

Dentro de la estructura porcentual de la población extranjera de origen limítrofe esta evolución significó para los chilenos, ubicarse en segundo lugar en orden de importancia, después de los paraguayos.

/.. del grupo). Por otra parte, no hay forma de saber si en el censo se subenumeró la población limítrofe por residir en comunidades rurales alejadas, por declarar nacionalidad argentina o por no ser censada, ya que las correcciones oficiales de los censos de 1960 y 1970 se refieren a una cuestión más general (atribuible a deficiencias del operativo censal) que se derivan de una comparación con las estadísticas vitales que aluden especialmente al crecimiento vegetativo. A su vez, las estadísticas continuas pueden no registrar todas las entradas, o alternativamente, todas las salidas, o ambas. También, a diferencia de un censo de población que sólo puede subestimar (el caso contrario sería aquél en que un nativo se declara extranjero, lo que es manifiestamente poco probable), las estadísticas continuas pueden producir sobre-estimaciones". "Conviene recordar el orden de magnitud de las estimaciones públicas y privadas que durante los primeros años de la década pretendieron corregir las versiones censales. Considerando tres alternativas (Oficina Sectorial de Recursos Humanos del Ministerio del Interior, Comisión Católica Argentina de Inmigración y OIT), el tamaño de la población de origen limítrofe residente en Argentina habría sido casi 50% superior a la censal en 1970, o hasta 150% y 200% mayor en 1975, suponiendo una cifra censal a mediados de la década, a partir del resultado de 1980. En números absolutos esta brecha alcanza entre 1.000.000 y 1.300.000 personas". (A. Orsatti, "Las migraciones laborales en Argentina. Diagnóstico Demográfico", Departamento de Asuntos

Continúa /...

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

A los fines de esta investigación, interesa también destacar cuál ha sido el patrón de asentamiento de la corriente chilena, ya que, por lo me nos hasta mediados de siglo, la principal región de afincamiento fue la de las provincias del sur, seguidas por la región de Cuyo, básicamente la provincia de Mendoza, jurisdicción que, históricamente, contó con los mayores caudales de inmigrantes chilenos, hasta que fue cediendo paulatinamente este lugar, primero a Neuquén y después a Río Negro.

Al igual que entre los paraguayos y bolivianos, a partir de los años 60 el Area Metropolitana también comenzó a ejercer atracción sobre los chilenos aunque fue mucho menos intensa. Basta comprobar que más de la mitad de los paraguayos y más del 40% de los bolivianos residían en 1980 en Capital y Buenos Aires, mientras que entre los chilenos, más de la mitad de los mismos se encontraban residiendo en el sur del país. Y si bien en el último censo esa proporción había experimentado un notable descenso respecto de 1970, es muy probable que en esta disminución haya incidido la crisis por la cuestión limítrofe que se desató en 1978, y que tuvo por escenario principal, precisamente a las provincias patagónicas. Si bien no se encuentran datos globales posteriores a 1980, la información proporcionada por la Encuesta Permanente de Hogares indica que, aunque leve, hay una participación que se acrecienta a lo largo de los años.

No obstante, hay que tener en cuenta que tanto la dirección de las corrientes migratorias como los patrones de asentamiento; se hallan sujetas a cambios, los cuales deben ser explicados no sólo por los factores de atracción en la Argentina, sino también a través del análisis de la si tuación política, económica y social de los países de origen, que en el caso de la corriente chilena jugaron un importante papel a partir de la segunda mitad de los años 70 y hasta el presente.

/... Sociales de la OEA, Washington, 1892). Pueden consultarse también, entre otros, a Susana María Sassone, "Inmigración limítrofe ilegal en la Argentina", Unidad de Investigación para el Urbanismo y la Regionalización, Buenos Aires, 1984; Graciela de Marco, "Cuantía y continuidad de los flujos inmigratorios limítrofes en la Argentina (1970-1983)", Unidad de Investigación para el Urbanismo y la Regionalización, Buenos Aires, 1984.-

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

En relación a los factores de atracción A. Orsatti supone que en el quinquenio 1970-75 la preferencia por Argentina probablemente se haya originado en el aumento del 20% en los salarios reales, hecho que se produce "en un contexto de fuerte demanda de mano de obra por actividades típicamente ocupadas por trabajadores de la calificación promedio de los migrantes limítrofes. Además, el tipo de cambio fue favorable a la conversión en divisas, es decir, a la efectivización de un poder de compra en el país de origen, que no debe ser un elemento descartable cuando una parte de la familia del emigrante mantiene su radicación inicial". (A. Orsatti, "Las migraciones internacionales en Argentina", OEA. Seminario Técnico sobre Migraciones Laborales, 1-3 diciembre de 1982).

Es probable que estos factores hayan actuado sobre una parte de la inmigración chilena, aquélla que respondía al patrón de asentamiento centrado en la región de Cuyo, y que a partir de los años 60 prefirió encaminarse hacia el Area Metropolitana (*).

Pero debe tenerse presente que el origen de las corrientes que se instalán en estas regiones no es el mismo que el de aquéllos que se asientan en la Patagonia. Estos últimos provienen de las provincias chilenas de Chiloé, Magallanes y Llanquihue, y en menor medida de Cautín, Malleco y Aysén. Todas éstas quedan al Sur de Santiago, en la región adyacente a la Patagonia argentina.

Ciertamente, la corriente que se asienta en esta región también ha sido atraída por los factores que menciona Orsatti. Si bien estos factores variaron considerablemente desde fines de la década del '70, a pesar de la disminución del nivel de actividad y la caída del poder adquisitivo del salario que experimentó la Argentina, igualmente continuaba siendo, por lo

(*) Según Orsatti, un 90,4% de los chilenos que van a la gran ciudad, lo hacen directamente desde su país. Sólo un 1,5% proviene de zonas rurales argentinas mientras que otro 5% se traslada desde otras zonas urbanas de la Argentina. (Cfr. "Migraciones limítrofes en el Cono Sur. La perspectiva argentina", CEIL-CONICET, Taller Latinoamericana no sobre políticas de Migraciones laborales, Cali, 1-12 diciembre 1980).



menos hasta 1987, atractiva para esta corriente, por cuanto la situación interna del país vecino mantenía una relación desfavorable en materia de salarios y nivel de ocupación respecto de Argentina.

"Estas provincias son predominantemente rurales y con zonas de minifundio, especialmente Chiloé, y estructuras agrarias que han sido incapaces de generar los empleos suficientes para su creciente población activa. Magallanes sería una excepción, ya que en ella, las condiciones de vida están entre las más altas, comparativamente, en razón del clima y la situación geográfica; ha sido receptora de migrantes internos de las zonas cercanas, los que se trasladan luego a suelo argentino". (Teresa Rodríguez, "Las Migraciones internacionales en Chile", OEA, Seminario Técnico sobre Migraciones Laborales, 1-3 de diciembre de 1982).

Lo que interesa destacar es que la característica más notoria de los chilenos residentes en la Patagonia es que, históricamente, no adoptaron el comportamiento de las otras corrientes limítrofes que van hacia el Area Metropolitana siguiendo el mismo ciclo de las migraciones internas. No obstante ello, por lo menos hasta 1960, el chileno cruzaba la frontera en una migración rural-rural, vinculada fundamentalmente con la zafra lanera, actividad típicamente estacional; y después estuvo predominantemente ligado a la cosecha de frutales del Alto Valle, donde también convergían corrientes de nativos, sin que imitara el comportamiento de éstos.

En el caso particular de Neuquén la corriente chilena se origina fundamentalmente en el Valle Central, la denominada Novena Región, formada por las provincias de Malleco y Cautín. Se trata de una región cuyas actividades principales son la silvoagropecuaria, y en menor medida, la minera y pesquera.

Probablemente, los pobladores de esta región vean facilitado su desplazamiento por la gran cantidad de pasos fonterizos de fácil acceso con que cuenta la provincia, y de las cuales se destaca el de Pino Hachado que une la ciudad de Temuco -principal lugar de origen de la migración- y la de

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

Zapala, que cuenta con una ruta directa a la ciudad de Neuquén.

Cabe señalar que alrededor del 60% de los chilenos residentes en esta provincia se concentran en la ciudad de Neuquén, siguiendo el patrón de asentamiento de la población local.

IV.4. La Migración intraprovincial

El último Censo Nacional ofrece la posibilidad de medir los movimientos intraprovinciales, o sea los desplazamientos ocurridos dentro de cada provincia. Así, se conoce que del total de población del país que cambió su lugar de residencia en el quinquenio 75-80, aproximadamente un 30% lo hizo dentro de su misma provincia. Este comportamiento observable a nivel nacional encierra diferencias cuando se lo examina a nivel de cada jurisdicción.

Así, por ejemplo, las provincias de San Juan y Mendoza son las que presentan el mayor grado de movilidad interna y las únicas donde la magnitud de esos traslados supera el número de inmigrantes que reciben desde el resto del país.

En lo que respecta a la Región Patagónica se constata que estos movimientos pesan poco en relación a la migración interprovincial, siendo esta última el factor demográfico decisivo en la dinámica poblacional.

En Neuquén, los desplazamientos de este tipo adoptan las mismas pautas. Así, en 1980, del total de movimientos migratorios nativos, un 18% de su población era resultado de desplazamientos internos, mientras que un 82% provenía del resto del país.

La dirección predominante que adoptó el movimiento interno de migrantes neuquinos fue desde el resto de la provincia a la Capital, característica compartida con la mayoría de las provincias. Esto se vincula, como es obvio, con el mayor desarrollo de las ciudades capitales que concentran

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

la infraestructura económica y social de la provincia, la que al mismo tiempo que brinda bienes y servicios demanda mano de obra, erigiéndose así en uno de los pilares que sustentan el mercado de trabajo provincial.

Neuquén es la única jurisdicción de la región patagónica donde se verifica este comportamiento, dado que en las restantes provincias -especialmente Río Negro y Chubut- se registran desplazamientos internos hacia ciudades surgidas en torno a alguna actividad económica específica de la provincia, como por ejemplo, el turismo en Bariloche, la explotación petrolera en Comodoro Rivadavia o la producción de aluminio en Puerto Madryn.

Es probable que esta característica distintiva de Neuquén se vincule con el hecho de que la ciudad capital opera como el centro de decisiones de los importantes recursos generados en la explotación minera y energética, cuya actividad se desenvuelve en el resto de la provincia. Cabe señalar, por otra parte, que la explotación del petróleo y el gas, lo mismo que la generación de energía hidroeléctrica no actúan como polos de atracción de población, porque como ya se señaló, las mismas no son generadoras relevantes de demanda directa de mano de obra.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

I. Análisis de la población

Como ya fuera anticipado en la Introducción la población de la ciudad de Neuquén, que en 1980 representaba el 48,6% del total urbano, ha experimentado al igual que la provincia un continuo crecimiento a lo largo de esta última década, según surge de la información proporcionada por la Dirección de Estadística Provincial.

Estimación de la Evolución de la Población
en la Ciudad de Neuquén

1981 - 1988

AÑO	Población
1981	97.062
1982	104.574
1983	112.668
1984	121.389
1985	130.785
1986	140.907
1987	151.814
1988	163.514

Fuente: Dirección Provincial de Estadística, Censos y Documentación del Neuquén.-

Estimaciones de esta misma fuente indican que en 1989 la población de la zona urbana de la ciudad de Neuquén ascendía a 172.000 habitantes, cifra que implica contar con 91,0% más de población respecto de 1980.

Aproximadamente un 35% del total proviene del resto del país (Quadro Nº 1). Cabe hacer notar que en 1980 el porcentaje de migrantes nativos en el total de la provincia era del 24%, cifra sustancialmente inferior a la mencionada para Neuquén Capital.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

Esta concentración de corrientes inmigratorias en la capital provincial ejerce una fuerte influencia en su conformación dando lugar a que la misma presente pautas demográficas y educacionales que la diferencian del resto de la provincia. Dicho de otro modo, estos indicadores de la capital se asemejan mucho más a los de los aglomerados de mayor desarrollo relativo, mientras que los del resto de la provincia se aproximaban más a los que muestran los centros de menor desarrollo.-

En cambio, aunque la población limítrofe se concentre en un 60% en la Capital, tendiendo a incrementar su participación a lo largo de la década del 80, igualmente tanto en la capital como en el resto de la provincia, esta corriente representa alrededor de un 10%. (*)

A pesar de no tratarse de una corriente masiva la presencia de los limítrofes es nítidamente percibida por los nativos, probablemente porque constituye una población que se concentra en determinados barrios de la ciudad, cuyo crecimiento es explosivo y desordenado, se desempeña en actividades socialmente poco jerarquizadas y utiliza preferentemente los servicios hospitalarios y educacionales pertenecientes a la órbita estatal.

El tercer universo poblacional que confluye en la ciudad es el de los nacidos en el resto de la provincia. Su peso demográfico oscila alrededor del 15% y conforma un segmento de población de bajo perfil socio-ocupacional y cultural al igual que los limítrofes.

Las cifras revelan que los nativos de la ciudad constituyen sólo un 40% de los habitantes de Neuquén Capital y presentan como rasgo demográfico sobresaliente su concentración en los grupos de edades menores de 15 años. (Cuadros N° 2 y N° 3).

Esto conlleva varios aspectos concomitantes. En primer lugar, como es sabido, las poblaciones con alto porcentaje de miembros menores de 15 años,

(*) En realidad la población limítrofe manifiesta valores significativos (superiores al promedio provincial) en sólo 3 departamentos, además de Confluencia, donde se asienta la ciudad de Neuquén.-

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

afrontan el problema de la carga de dependencia derivada de ello. En efecto, este segmento etario conforma una población presumiblemente fuera de la fuerza de trabajo y por tanto incapaz de procurar su subsistencia. Una medida de este fenómeno es ofrecida por la relación de dependencia potencial, que apunta a detectar la magnitud de aquéllos que por encontrarse en los dos extremos etarios, no están teóricamente en condiciones de trabajar, y por tanto, deben ser sostenidos por la población en edad activa.

Para este caso interesa la relación de dependencia joven, a partir de la cual se infiere que en la Capital neuquina, por cada 100 personas en edad activa (15-60 años) existen 65 niños de 15 años y menos.

A efectos comparativos, cabe mencionar que en 1980 la relación de dependencia joven en el total de la provincia presentaba valores superiores a los de la Capital, ya que existían 75 menores de 15 años por cada 100 adultos de 15 a 60 años.

Justamente, la importante participación de las edades jóvenes es atribuible fundamentalmente a los nacimientos ocurridos por efecto de las migraciones debido a la alta concentración en las edades fértiles que presenta la población migrante.

Obviamente, esta dependencia generacional de los más jóvenes no se distribuye uniformemente entre toda la población de la ciudad de Neuquén, sino que encierra grandes diferencias según estratos socioeconómicos.

A modo de ejemplo, cabe mencionar que si extrapolamos los datos que presenta el programa Estructura Social Argentina para la provincia de Neuquén en 1980, es claramente visible que el mayor número de jóvenes a cargo de cada adulto se encuentra entre los sectores más desprotegidos de la población. En efecto la relación de dependencia joven experimenta un crecimiento entre la población que reside en hogares cuyo jefe se desempeña como obrero o empleado de servicio doméstico y en hogares con jefes inactivos al cuidado del mismo.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

Un estudio más reciente, efectuado por INDEC, en el marco del proyecto IPA "La pobreza en la ciudad de Neuquén" demuestra, por otra parte, que el grupo de edad más vulnerable es el de los niños menores de 10 años. Esta investigación revela que el 27,9% de la población que sufre pobreza estructural y el 27,3% de la pauperizada⁽¹⁾ pertenece a este tramo de edades, en tanto que entre la población no pobre los niños menores de 10 años apenas sobrepasan un 16,0%.

Población por edad, según grupos de pobreza

Grupos de Edad	Grupos de Pobreza			
	TOTAL %	Estructurales %	Pauperizados %	No pobres %
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0
0-9	23,3	27,9	27,3	16,3
10-19	20,8	25,4	21,2	18,1
20-29	16,8	17,2	15,1	18,6
30-39	14,9	14,7	16,0	13,8
40-49	10,8	7,9	9,6	13,7
50-59	5,9	5,1	4,9	7,6
60 y más	7,4	1,7	6,0	12,0

Fuente: La pobreza en la ciudad de Neuquén. INDEC.-

- (1) Bajo la denominación de "pobreza estructural" se incluye la población de los hogares que no satisfacen alguna de las cinco necesidades consideradas básicas, es decir hacinamiento, tipo de casa, servicios sanitarios, educación y un criterio que combina el número de integrantes del grupo familiar y el nivel de educación de jefe y bajo la denominación de "población pauperizada" se incluye a quienes viven en hogares que, si bien satisfacen las antedichas necesidades básicas, perciben ingresos inferiores al doble del valor de una canasta básica de alimentos determinada según pautas de la Organización Mundial de la Salud.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

Además, el estudio proporciona información sobre el porcentaje de hogares que en 1988 contaban con menores de 6 años sobre el total de hogares, lo que revela que un 35% de los hogares neuquinos tenían en ese entonces uno o más menores de 6 años.

Cabe señalar además que esta proporción desagregada según grupos de pobreza, muestra que en el estrato de los no pobres se registraba 45 hogares con hijos menores de 6 años por cada 100, es decir que en el grupo de los pobres los hogares con hijos menores de 6 años alcanzaban al 55% del total.

Uno de los factores que más contribuye a determinar la importancia relativa de la población de menores es la inmigración. La afluencia de inmigrantes acelera la formación de nuevos grupos familiares, los cuales contribuyen con su descendencia a engrosar la población joven nativa de la ciudad de Neuquén. Prueba de ello es que alrededor de un tercio de los nacidos en la capital provincial revestían desde la perspectiva de la composición familiar, la condición de hijos. Esta característica se halla claramente asociada a la composición etaria de la población, ya que alrededor del 70% de los nativos tienen 15 o menos años de edad. (Cuadro N° 4).

La alta participación de edades jóvenes tiene, además de la carga de dependencia ya expuesta, derivaciones en los aspectos que hacen a las políticas sociales públicas, sobre todo en lo que hace a provisión de servicios. En efecto, esta población se perfila como demandante de servicios sociales de educación, salud y recreación. Justamente el ya mencionado estudio sobre la pobreza señala que el acceso y utilización de estos servicios es diferencial según grupos de pobreza para la población joven. Los datos obtenidos confirman la necesidad de actuar a través de programas específicos sobre el segmento de población joven, doblemente vulnerable por período vital y por condición de pobreza. En caso contrario, se da lugar a un modelo basado en la exclusión social de gran parte de la población, contribuyendo así a reproducir el ciclo de pobreza.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

En el otro extremo, la población en edad avanzada, si bien incrementa su participación a lo largo de la década, su peso es poco significativo en la estructura etaria neuquina. Este grupo está integrado mayoritariamente por nativos de otras provincias, ya sea población establecida en la ciudad en el pasado o que ha llegado recientemente a la ciudad, probablemente como parte de grupos familiares de migrantes, ocupando el lugar de padres/suegros del jefe. Esto podría obedecer a estrategias de vida destinadas a lograr una mejor asignación de recursos al compartir vivienda y gastos de manutención.

Esta hipótesis se sustenta en la información proporcionada por el relevamiento sobre pobreza. En efecto en 1987, la mayor parte del grupo de 60 años y más que residía en la ciudad de Neuquén revestía, al contrario del grupo etario de los más jóvenes, condición de no pobre. Sin embargo, al realizar la apertura entre los grupos de pobreza, los ancianos pauperizados -o sea, aquéllos que accedieron recientemente a esa condición debido sobre todo a pérdida de ingresos-, superaban holgadamente a los pobres estructurales.

No obstante ello, puede comprobarse que este segmento etario, interrelacionado predominantemente con la previsión y la seguridad social, no demanda por su escaso peso poblacional y su condición socio-económica, servicios al estado provincial con tanta urgencia como el grupo de los menores de 15 años.

Se puede constatar que toda la población migrante, en contraste con la nativa, se ubica en una frecuencia sustancialmente superior, en el segmento etario asociado a la actividad laboral, es decir entre los 15/60 años.

Este aspecto interesa particularmente por estar asociado a la hipótesis que atribuye a las motivaciones laborales, la condición de determinante fundamental del desplazamiento migratorio.

No obstante, la corriente de argentinos no neuquinos se caracteriza por contar con una proporción relativamente alta de menores de 15 años, como resultado de desplazamientos de núcleos familiares, tendencia que se agudiza en los últimos años. En cambio, tanto los miembros de las corrientes migratorias provenientes del interior de la provincia, como las originadas en el país vecino, se concentran más acentuadamente en las edades activas.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

Otra variable demográfica que suele ser diferencial cuando se examina la condición migratoria de la población, es el sexo de sus integrantes.

La migración suele ser predominantemente masculina cuando la estructura productiva del lugar de destino está basada en actividades primarias y algunas secundarias desempeñadas mayoritariamente por los varones. En cambio, allí donde están muy desarrolladas algunas industrias relacionadas con el consumo interno, (alimentación, textiles, confecciones) y además es muy fuerte el peso de comercio y servicios en el conjunto de actividades, las migraciones presentan una estructura de sexos donde la relación favorece en número a la población femenina.

Las corrientes migratorias que llegan a la provincia de Neuquén se destacan por el alto número de integrantes varones, característica común a toda la Región Patagónica. Así, a modo de ejemplo, la relación de masculinidad correspondiente a la inmigración del período 1975-80 indica que durante el promedio de esos 5 años, por cada 100 mujeres que entraban a la provincia de Neuquén lo hacían 142 hombres.

En cambio en las corrientes migratorias que se dirigen a la ciudad de Neuquén, se advierte una mayor presencia relativa de mujeres (aproximadamente 100 mujeres por cada 95 hombres. Cuadro N° 5).-

La población femenina más numerosa, en términos relativos, es la que integra el contingente de los que llegan desde el resto de la provincia. Esto guarda relación, entre otros aspectos, con las menores oportunidades laborales que brinda el medio de origen.

También las corrientes provenientes del resto del país están compuestas por alta proporción de mujeres, lo que, como se verá en el capítulo correspondiente está relacionado con la inserción ocupacional de éstas en actividades como la docencia y otros servicios.

En cuanto a la inmigración limítrofe si bien también predomina el elemento femenino, esta corriente no presenta, al menos en 1985, un gran desequilibrio entre sexos.



Cabe advertir, sin embargo, que a nivel del total de la provincia es muy frecuente presenciar marcados desequilibrios entre sexos cuando se trata de migrantes limítrofes; en general, es mayor la proporción de hombres. Esto no sólo tiene que ver con lo expuesto acerca de las características del lugar de origen que favorece la inmigración masculina sino también con estrategias familiares adoptadas por esta población migrante. Un patrón de comportamiento usual en familias chilenas es que el jefe de hogar se traslade a Neuquén en busca de trabajo, rotando en tareas estacionales en el área rural, mientras que la mujer y el resto del grupo permanecen en su país, al cuidado de sus pertenencias y tierras, generalmente minifundios improductivos que sólo alcanzan para atender la subsistencia del grupo; estas pautas suelen cambiar cuando el lugar de destino es la ciudad. En síntesis, es posible establecer, para la totalidad de la provincia al menos, dos tipos de corrientes inmigratorias limítrofes, cada una de las cuales se vincula con la naturaleza transitoria o estable del empleo, dando lugar al carácter temporario o prolongado del asentamiento. Las pautas del migrante limítrofe que llega a la ciudad de Neuquén guardan más afinidad con el perfil que suele tener el inmigrante urbano, cuya radicación tiende a ser prolongada, pretendiendo acceder a un empleo estable.

Sintetizando, el panorama demográfico de la ciudad de Neuquén se caracteriza, en primer lugar, por su poblamiento basado fundamentalmente en el aporte de argentinos del resto del país, en mucho mayor medida que el del total de la provincia.

En cambio los limítrofes reparten su influencia poblacional equilibradamente entre la ciudad y el resto de la provincia.

La composición familiar de la población revela que la mayoría de los miembros que revisten la condición de hijos han nacido en la ciudad. Tal porcentaje no guarda relación con la proporción de jefes y cónyuges nativos, la mayoría de los cuales son migrantes, predominando entre ellos los nacidos en otras provincias del país. (Cuadro N° 4).

Esta corriente de argentinos aparece como la más significativa para la ciudad de Neuquén. Esto no es sólo por su aporte demográfico directo, que también incluye la descendencia. Además, esta corriente se destaca por su

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

nivel cultural, educativo y de alta calificación para la actividad laboral, condiciones que además de provocar una elevación general de la calidad del núcleo social también posibilita para sí posiciones socio-económicas frecuentemente preferenciales con respecto al resto de la población.

Por supuesto que esto no significa negar la existencia de una corriente migratoria proveniente del resto del país cuyo perfil se caracteriza por el bajo nivel educativo y la inserción socio-ocupacional correspondiente a los escalones inferiores. No obstante su presencia está subrepresentada con respecto al promedio de los argentinos que llegan a la ciudad de Neuquén procedentes del resto del país.

Evolución de la composición de la población total y por sexo, según lugar de nacimiento 1983, 1985 y 1987.-

AÑO Nacidos en:	1983			1985			1987		
	Pob. Total *	Varones	Mujeres	Pob. Total *	Varones	Mujeres	Pob. Total *	Varones	Mujeres
TOTAL.	(108.134) 100%	47,6	52,4	(123.663) 100%	48,7	51,3	(147.546) 100%	48,6	51,4
Ciudad	41,2	20,0	21,2	40,0	20,2	19,8	39,8	19,9	19,9
Resto Prov.	15,0	6,5	8,5	16,2	7,2	9,0	13,6	6,1	7,5
Otras Provs.	34,2	16,5	17,7	34,1	16,5	17,6	35,1	16,9	18,2
País Limitr.	9,6	4,6	5,0	9,7	4,8	4,9	11,5	5,7	5,8

(*) Se han excluido los nacidos en otro país.-

Fuente: C.F.I., con datos de la E.P.II.-

Evolución de la composición por edades de la población total, según lugar de nacimiento. 1983-1985-1987.-

Nacidos en:	1 9 8 3				1 9 8 5				1 9 8 7			
	Población total(*)	0-14	15-59	60 y más	Población Total (*)	0-14	15-59	60 y más	Población Total(*)	0-14	15-59	60 y más
TOTAL	(108.072) 100%	39,3	56,2	4,5	(123.633) 100%	38,5	56,5	5,0	(147.546) 100%	36,8	57,5	5,7
Ciudad	41,2	27,6	13,0	0,6	40,0	27,0	12,8	0,2	39,8	26,3	13,2	0,3
Resto Prov.	15,0	2,7	11,1	1,2	16,2	2,5	12,4	1,3	13,6	1,7	10,4	1,5
Otras Prov.	34,2	7,8	24,2	2,2	34,1	7,8	23,8	2,5	35,1	7,1	24,9	3,1
País Limitr.	9,6	1,2	7,9	0,5	9,7	1,2	7,5	1,0	11,5	1,7	9,0	0,8

(*) Se han excluido los de edad desconocida.-

FUENTE: C.F.I., con datos de la E.P.H.-

Evolución de la composición por edades de la población total, según lugar de nacimiento. 1983-1985-1987.-

Nacidos en:	1 9 8 3				1 9 8 5				1 9 8 7			
	TOTAL	0-14	15-59	60 y más	TOTAL	0-14	15-59	60 y más	TOTAL	0-14	15-59	60 y más
TOTAL	100,0	39,3	56,2	4,5	100,0	38,5	56,5	5,0	100,0	36,8	57,5	5,7
Ciudad	100,0	67,0	31,4	1,6	100,0	67,5	31,9	0,6	100,0	66,1	33,1	0,8
Pesto Prov.	100,0	18,1	74,2	7,7	100,0	15,4	76,6	8,0	100,0	12,1	76,7	11,2
Otras Prov.	100,0	22,8	70,7	6,5	100,0	22,6	69,9	7,5	100,0	20,3	70,9	8,8
País Limitr.	100,0	12,3	82,9	4,8	100,0	12,7	77,5	9,8	100,0	14,8	78,1	7,1

FUENTE: C.F.I., con datos de la E.P.H.-

Evolución de la población total por relación de parentesco, según lugar de nacimiento.-

AÑO Nacidos en:	1 9 8 3					1 9 8 5					1 9 8 7				
	Poblac. Total*	Jefes	Cóny.	Hijos	Otros**	Poblac. Total*	Jefes	Cóny.	Hijos	Otros**	Poblac. Total*	Jefes	Cóny.	Hijos	Otros**
TOTAL	(108.134) 100%	23,6	18,5	49,6	8,3	(123.633) 100%	24,0	18,3	49,8	7,9	(147.546) 100%	24,5	19,3	48,0	8,2
Ciudad	41,2	3,8	3,4	31,1	2,9	40,0	3,1	2,4	31,7	2,8	39,8	3,2	2,7	30,8	3,1
Resto Prov.	15,0	4,7	3,7	4,7	1,9	16,2	5,8	4,6	4,5	1,3	13,6	5,0	3,9	2,9	1,8
Otras Provs.	34,2	11,3	8,6	11,4	2,9	34,1	11,2	8,7	11,4	2,8	35,2	11,9	9,3	11,7	2,3
País Limítr.	9,6	3,8	2,8	2,4	0,6	9,7	3,9	2,6	2,2	1,0	11,4	4,4	3,4	2,6	1,0

(*) Se excluye los nacidos en otro país y aquellos de los cuales se desconoce la relación de parentesco.-

(**) Incluye hijos políticos, hermanos, otros familiares, servicio doméstico y otros componentes.-

Fuente: C.F.I., con datos de la E.P.II.-

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

CUADRO Nº 5

Evolución de la relación de masculinidad, según lugar de nacimiento.
1983/1985/1987.-

Nacidos en:	Varones cada 100 Mujeres		
	1983	1985	1987
Total	0,90	0,95	0,94
Ciudad	0,94	1,02	0,99
Resto Prov.	0,77	0,80	0,81
Otras Provs.	0,93	0,94	0,93
País Limítr.	0,90	0,98	0,98

Fuente: C.F.I., con datos de la E.P.H.-

II. Nivel Educativo

La ciudad de Neuquén cuenta con un porcentaje significativo de población de más de 15 años con nivel educativo alto^(*). Esto se debe fundamentalmente al aporte de los migrantes del resto del país cuyo grado de instrucción es sustancialmente superior al del resto de la población migrante.

En el otro extremo de la escala educativa el grupo conformado por quienes provienen del interior de la provincia es el que presenta la situación más deficitaria tal como se desprende de la alta proporción de sus integrantes que no han recibido instrucción o sólo cuentan con educación primaria incompleta. (Cuadro N° 1).

Cabe señalar que dentro del nivel bajo de instrucción también se ha incluido la población que ha accedido al sistema formal sin concluir el ciclo primario. Este último grupo supera a la población sin instrucción, pero como el abandono escolar se produce en general en los primeros grados, el hecho de haber dejado la escuela sin haber alcanzado un aceptable nivel de instrucción provoca que éste se vaya perdiendo a medida que pasa el tiempo, convirtiéndose así esta población en analfabeta por desuso.

De todas maneras el porcentaje de quienes ni siquiera han accedido al sistema de enseñanza formal es considerable, aunque no escapa a los promedios generales que presenta el país en áreas rurales. (Cuadro N° 2).

En cuanto a la población proveniente de países limítrofes las estadísticas indicarían que su nivel educativo es bajo e inferior al de los neuquinos del resto de la provincia.

Sin embargo habría que indagar las equivalencias entre los niveles de enseñanza formal de ambos países, a fin de corroborar la correcta asignación de la población a los distintos niveles.

(*) La denominación "nivel Alto" implica que la población comprendida en ella al menos ha finalizado el ciclo secundario.-

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

En lo referente a la población nativa esta concentra sus miembros en el nivel del ciclo medio, lo que sería atribuible a la edad promedio del grupo, la mayoría de los cuales ha de estar cursando estudios secundarios.

Lo expuesto, permite extraer al menos dos conclusiones:

- a) La condición de procedencia -resto de la provincia / otras provincias- tiene un impacto decisivo en el nivel educativo en la ciudad de Neuquén. Seguramente en la población nacida en otras provincias con alto nivel educativo se encuentra sobrerrepresentada la procedente de los centros de mayor desarrollo socio-económico relativo -Area Metropolitana, Santa Fé, Córdoba y Mendoza-.
- b) El bajo nivel educativo por otra parte no es privativo de los neuquinos del resto de la provincia, sino que es compartido por los provenientes del país limítrofe. Es probable que el factor determinante del nivel de instrucción no sea tanto la procedencia de la corriente inmigratoria, sino porque se originan en el ámbito rural.

Este medio se caracteriza por los factores desfavorables, que condicionan más que el acceso, las posibilidades de permanencia en el sistema de educación formal. Entre las limitaciones más frecuentes, pueden citarse el grado de dispersión poblacional que implica recorrer mayores distancias para asistir a la escuela, la naturaleza del trabajo agrícola que abarca ciclos productivos que se superponen con el período de asistencia escolar, etc.

De todas maneras es importante resaltar, la evolución positiva que ha experimentado el nivel educativo del conjunto de la población del aglomerado neuquino, al cual contribuyen, no sólo los nativos de la ciudad y los migrantes del resto del país, sino que los grupos con bajo perfil educativo: a saber, aquéllos que provienen del interior de Neuquén y del país vecino también han experimentado una elevación del grado de instrucción recibida. (Cuadro N° 1).

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

No obstante, los desniveles señalados en la condición educativa, permanecen invariables y es dable pensar que esta relación persista en tanto no se puedan revertir las condicionantes socio-económicas y culturales que caracterizan a estos dos grupos más rezagados. En efecto, la desventaja socio cultural de estos grupos con respecto a aquellos mejor ubicados en la escala educativa, social y laboral constituye una limitación preexistente a la incorporación al sistema educativo. Es esta limitación la que actúa provocando el fenómeno de la deserción escolar, ésta a su vez se convierte en una de las formas de perpetuar las desigualdades iniciales.

Sin embargo, se advierte un paulatino progreso en la condición educativa de la población que, al manifestarse a través de las sucesivas generaciones, pone a la población de más edad en situación relativamente desfavorable con respecto a los tramos de edades más jóvenes.

Este progreso se orienta a la captación de población infantil, logrando también avances -aunque en menor grado- en la permanencia de los niños dentro del sistema.

Los grupos más jóvenes de población manifiestan una clara ventaja por cuanto los porcentajes de los mismos en el nivel bajo de educación son relativamente inferiores. (Cuadro N° 3.a.). Por el contrario, el bajo nivel de instrucción se concentra en las edades adultos por las menores posibilidades de acceder al sistema, imperantes en épocas pasadas (Cuadro N° 3.b.).

De todas maneras, debe advertirse que las continuas campañas de alfabetización tienen en general un efecto positivo sobre toda la estructura de edades de la población.

Donde se observa una notoria diferencia entre los grupos migratorios es en el acceso a la educación superior. En efecto es visible la fuerte desventaja de los migrantes nacidos en el resto de la provincia o en país limítrofe, con respecto a la población nacida en otra provincia cuyo acceso y permanencia en el ciclo universitario es sustancialmente superior. (Cuadro N° 4).

II.1. Nivel educativo por sexos

Una primera aproximación al tema del acceso diferencial al sistema educativo por sexos, permite afirmar que no existen desigualdades significativas entre varones y mujeres en los distintos niveles de enseñanza. Es decir, ambos sexos muestran similares diferenciales según las corrientes migratorias a las que pertenecen.

Así las mujeres provenientes del resto del país presentan un alto nivel de instrucción siendo poco significativo el porcentaje de quienes no han ingresado al sistema. (Cuadro N° 5).-

En general las altas tasas de participación en la actividad económica que presentan las mujeres están asociadas al nivel educativo alcanzado por esta población. Además, guarda una estrecha relación con las preferencias que en general manifiestan las mujeres en el ciclo secundario por la modalidad bachillerato.

Es probable que esta tendencia constituya la vía para acceder a la carrera docente del nivel terciario, carrera que convocó tradicionalmente a la mujer en Argentina.

En el promedio nacional la población femenina manifiesta una sobrerrepresentación en el nivel terciario, en la modalidad no universitaria, que incluye fundamentalmente distintos profesados cuya salida laboral es la enseñanza en el nivel secundario.

Además este nivel superior ha incorporado nuevas especialidades, como educación diferencial, maestra jardinera, carreras elegidas preferentemente por mujeres.

La importante inserción laboral de las mujeres nacidas en otras provincias -probablemente volcadas a la actividad docente- que registra la ciudad de Neuquén se vincula con el alto porcentaje de población ubicada

en tramos etarios jóvenes, que además demandan servicios educativos^(*).

II.2. Educación y Población Económicamente Activa (PEA)

Quando la variable nivel educativo se aplica nada más que a la población que participa de la actividad económica se observa que en el mercado de trabajo prevalece una selección entre aquellas personas mejor posicionadas en cuanto grado de instrucción. (Cuadro N° 6).

En efecto los activos se concentran en el nivel educativo alto en mayor proporción que la población total lo cual corrobora la fuerte vinculación existente entre el nivel de educación y el de actividad.

Asimismo entre la población activa hay menos que se ubican en el nivel educativo bajo.

En cuanto a la evolución del nivel de instrucción experimentado por la PEA de la ciudad, mientras en 1983 el 21% de ésta no había completado al menos la escuela primaria en 1987 esa proporción se ha reducido al 15,9%.

En el otro extremo de la escala educativa las personas activas que han concluido el ciclo secundario y han accedido a la educación superior han pasado en el mismo período del 30,8% al 36%.

(*) Adviértase que la demanda no está determinada exclusivamente por el factor demográfico. También intervienen elementos de naturaleza socio-cultural; es probable que la generación joven -en su mayoría nativos de la ciudad- pertenezcan a familias de inmigrantes -donde están sobrerrepresentados los de otra provincia- cuyo alto nivel educativo incide en la determinación de la demanda. También incide el tipo de producción capital intensivo, que caracteriza gran parte de la economía neuquina, y que crea expectativas en la oferta acerca de las altas calificaciones que requerirá la demanda para cubrir los puestos de trabajo.-

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

Si bien estas cifras responden a una expansión de la matrícula educativa, es probable que también obedezcan a que se haya producido una mayor selectividad en la demanda de mano de obra por efecto de la retracción en la actividad económica. Dicho de otra manera en períodos de retracción económica la demanda tiende a conservar la fuerza de trabajo de mayor nivel educativo.

Sin duda quienes están en mejores condiciones para acceder a los puestos más altos en la actividad laboral son los migrantes que provienen del resto del país tal como se puede comprobar en el hecho de que casi la mitad de esta población incorporada a la actividad económica reviste en el nivel educativo alto mientras se halla subrepresentada en el nivel educativo bajo; sólo se ubica un 10% de sus miembros^(*).

(*) Si bien no se dispone de información para examinar la desocupación según nivel de instrucción de la mano de obra, puede señalarse que como se verá en el capítulo correspondiente las tasas de desocupación de los migrantes de otras provincias -que son los que ostentan mayor nivel educativo- son inferiores al promedio; e igualmente las correspondientes a los migrantes del resto de la provincia -que detentan el menor nivel de instrucción- son sustancialmente inferiores al promedio.-

Estructura del nivel de instrucción de la población de 15 y más años, según lugar de nacimiento. (en porcentajes).-
1983-1985-1987.-

Nacidos en:	1 9 8 3			1 9 8 5			1 9 8 7		
	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto
TOTAL	25,3	50,4	24,3	25,0	48,0	27,0	19,2	52,7	28,1
Ciudad	18,4	62,9	18,7	17,2	62,1	20,7	12,3	63,6	24,1
Resto Provincia	43,3	43,2	13,5	42,9	43,0	14,1	35,4	48,2	16,4
Otra Provincia	16,0	47,3	36,7	16,0	42,8	41,2	12,6	48,3	39,1
País Limítrofe	39,1	50,6	10,3	36,2	50,5	13,3	28,0	56,0	16,0

Nivel Bajo: Sin instrucción y primario incompleto.-

Nivel Medio: Primario Completo y Secundario incompleto.-

Nivel Alto: Secundario Completo y Universitario Incompleto/completo.-

Fuente: C.F.I., con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

Población de 15 años y más sin instrucción, (% sobre población del mismo grupo etario según lugar de nacimiento).
1983-1985-1987.-

Nacidos en:	1 9 8 3		1 9 8 5		1 9 8 7	
	Población 15 y más	% Pobl. s/instr.	Población 15 y más	% Pobl. s/instr.	Población 15 y más	% Pobl. s/instr.
TOTAL	65.602	3,9	76.007	3,7	92.834	3,3
Ciudad	14.708	1,7	16.046	1,7	19.760	2,3
Resto Provincia	13.298	9,1	16.935	7,1	17.528	8,0
Otra Provincia	28.563	2,5	32.619	2,0	41.224	1,7
País Limítrofe	9.033	3,8	10.407	7,0	14.322	3,8

Fuente: C.F.I., con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

CUADRO N° 3.a.

Estructura del nivel de instrucción de la población de 15 años y más, según grupos etarios seleccionados. (Porcentaje sobre el total de cada grupo etario). 1983-1985-1987.-

Grupo etario	1 9 8 3			1 9 8 5			1 9 8 7		
	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto
15 a 24 años	14,6	65,8	19,6	14,5	63,0	22,5	9,4	65,3	25,3
25 a 59 años	26,8	45,5	27,7	26,3	42,9	30,8	19,3	49,1	31,6

Fuente: C.F.I., con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

CUADRO N° 3.b.

Población de 15 años y más con bajo nivel de instrucción, según lugar de nacimiento por grupos etarios seleccionados. (Porcentaje sobre el total de cada grupo etario). 1983-1985-1987.-

Nacidos en:	1 9 8 3			1 9 8 5			1 9 8 7		
	25-39	40-59	60 y +	25-39	40-59	60 y +	25-39	40-59	60 y +
Ciudad	17,1	25,5	47,8	21,5	22,8	55,6	11,0	20,6	45,8
Resto Provincia	35,9	61,4	80,0	40,8	50,0	62,1	26,9	44,7	76,0
Otra Provincia	10,8	22,5	37,2	11,2	19,4	33,1	7,8	14,0	32,4
País Limítrofe	27,8	57,2	68,8	20,9	52,2	76,9	15,3	44,2	60,3

Fuente: C.F.I., con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

Población de 15 años y más, con nivel universitario incompleto y completo. (% sobre población del mismo grupo etario, según lugar de nacimiento). 1983-1985-1987.-

Nacidos en:	1 9 8 3		1 9 8 5		1 9 8 7	
	Univers. Incompleto	Univers. Completo	Univers. Incompleto	Univers. Completo	Univers. Incompleto	Univers. Completo
TOTAL	5,9	5,1	7,7	5,5	7,0	6,5
Ciudad	4,7	2,1	8,0	1,9	6,6	3,2
Resto Provincia	4,7	0,7	4,2	1,0	5,3	2,6
Otra Provincia	8,0	10,0	10,7	10,9	9,7	11,5
País Limítrofe	2,7	1,0	3,1	1,4	1,9	1,4

Fuente: C.F.I., con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

Estructura del nivel de instrucción de la población de 15 y más años, por sexo, según lugar de nacimiento. 1983/85/87.-
(en porcentajes).-

Nacidos en:	1 9 8 3						1 9 8 5						1 9 8 7					
	VARON			MUJER			VARON			MUJER			VARON			MUJER		
	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto
TOTAL	24,1	51,7	24,2	26,3	49,3	24,4	22,5	51,5	26,0	27,4	44,6	28,0	18,6	53,7	27,7	19,8	51,8	28,4
Ciudad	21,0	58,9	20,1	16,2	66,3	17,5	16,6	65,9	17,5	17,8	58,1	24,1	12,6	64,6	22,8	12,0	62,7	25,3
Resto Provincia	39,9	47,8	12,3	45,8	39,8	14,4	40,5	47,6	11,9	44,8	39,4	15,8	34,2	49,6	16,2	36,5	47,0	16,5
Otra Provincia	14,2	49,4	36,4	17,7	45,3	37,0	13,1	45,2	41,7	18,8	40,5	40,7	11,6	49,7	38,7	13,4	47,0	39,6
País Limítrofe	39,0	53,3	7,7	39,2	48,0	12,8	34,9	54,1	11,0	37,3	47,2	15,5	29,3	54,4	16,3	26,9	57,4	15,7

Nivel Bajo: Sin instrucción y primario incompleto.-

Nivel Medio: Primario completo y secundario incompleto.-

Nivel Alto: Secundario completo y Universitario Incompleto/completo.-

Fuente: C.F.I., con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

Estructura del nivel de instrucción de la Población Económicamente Activa, según lugar de nacimiento.^(*) (En porcentajes)
1983-1985-1987.-

Nacidos en:	1 9 8 3			1 9 8 5			1 9 8 7		
	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto
TOTAL	21,8	47,4	30,8	21,0	45,4	33,6	15,9	48,1	36,0
Ciudad	18,9	55,7	25,4	18,5	56,7	24,8	9,9	56,1	34,0
Resto Provincia	35,7	47,2	17,1	37,5	44,9	17,6	29,0	50,7	20,3
Otra Provincia	12,5	42,2	45,3	11,3	39,0	49,7	9,5	40,9	49,6
País Limítrofe	35,6	52,6	11,8	30,9	53,2	15,9	26,2	55,1	18,7

(*) Se excluye educación desconocida.-

Fuente: C.F.I., con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

Composición por lugar de nacimiento de la población de 15 años y más, según nivel de instrucción.- (en porcentajes).-
Evolución 1983-1985-1987.-

Nacidos en:	1 9 8 3			1 9 8 5			1 9 8 7		
	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto	Bajo	Medio	Alto
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Ciudad	16,3	27,9	17,2	14,5	27,3	16,2	13,6	25,7	18,3
Resto Provincia	34,8	17,4	11,2	38,2	20,0	11,6	34,9	17,2	11,0
Otra Provincia	27,6	40,9	65,7	27,5	38,3	65,4	29,0	40,7	61,9
País Limítrofe	21,3	13,8	5,9	19,8	14,4	6,8	22,5	16,4	8,8

Fuente: C.F.I., con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

Composición por lugar de nacimiento de la población de 15 años y más, por sexo, según nivel de instrucción.

Evolución 1983-1985-1987.-

Nacidos en:	1 9 8 3						1 9 8 5						1 9 8 7					
	V A R O N			M U J E R			V A R O N			M U J E R			V A R O N			M U J E R		
	Bajo	Medio	Alto															
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Ciudad	19,1	24,8	18,2	14,1	30,8	16,4	16,5	28,5	15,0	13,0	26,0	17,2	15,0	26,6	18,3	12,4	24,8	18,2
Resto Provincia	30,6	17,0	9,3	38,1	17,7	12,9	36,7	18,8	9,3	39,4	21,2	13,6	32,6	16,3	10,4	36,8	18,1	11,6
Otra Provincia	26,7	43,2	67,9	28,3	38,8	63,9	25,2	38,1	69,8	29,2	38,5	61,7	27,9	41,2	62,1	30,1	40,2	61,7
País Limítrofe	23,6	15,0	4,6	19,5	12,7	6,8	21,6	14,6	5,9	18,4	14,3	7,5	24,5	15,9	9,2	20,7	16,9	8,5

Fuente: C.F.I., con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

Composición por lugar de nacimiento de la Población Económicamente Activa, según nivel de Instrucción. (En porcentajes)
Evolución 1983-1985-1987.-

Nacidos en:	1 9 8 3				1 9 8 5				1 9 8 7			
	TOTAL	Bajo	Medio	Alto	TOTAL	Bajo	Medio	Alto	TOTAL	Bajo	Medio	Alto
TOTAL (*)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Ciudad	20,1	17,5	23,6	16,5	18,2	16,0	22,8	13,4	19,9	12,3	23,2	18,8
Resto Provincia	20,2	33,2	20,2	11,2	22,2	39,6	21,9	11,6	18,8	34,2	19,9	10,6
Otra Provincia	45,5	26,2	40,5	66,9	46,5	25,2	40,0	68,8	45,3	27,1	38,5	62,3
País Limítrofe	14,2	23,1	15,7	5,4	13,1	19,2	15,3	6,2	16,0	26,4	18,4	8,3

(*) Se excluye educación desconocida.-

Fuente: C.F.I., con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

III. Análisis de la población económicamente activa (PEA)

El crecimiento demográfico en base a la inmigración tiene una directa incidencia en la composición de la PEA, dando lugar a diferenciales según origen, no sólo en la proporción de población activa por edades y sexos, sino también en los niveles de participación y en la distribución por categorías y ramas de actividad.

III.1. Diferenciales por origen

Quando se examina la composición de la PEA según su lugar de nacimiento (Cuadro N° 1) se constata que -en correspondencia con lo ya observado para la población total- alrededor de un 60% de la misma no es neuquina, y del 40% que sí lo es, sólo la mitad ha nacido en la ciudad de Neuquén, mientras que la otra mitad proviene del resto de la provincia.

Dentro del 60% de PEA no neuquina, la proporción más importante -alrededor del 45% aproximadamente- corresponde a la corriente procedente del resto del país.

Estas cifras son suficientes para poner de relieve la importancia que asume la inmigración en la dinámica del mercado de trabajo de la ciudad neuquina, es decir, en los niveles de participación, en la distribución por categorías ocupacionales y ramas de actividad, en las modalidades de contratación, etc.

III.2. Diferenciales en las tasas de actividad

Uno de los rasgos sobresalientes de la ciudad de Neuquén es la elevada tasa de actividad de la población de 15 y más años de edad: a lo largo de la década, los niveles de participación de la población masculina total rondan en torno al 80%, mientras que los correspondientes a las mujeres tienden a aumentar, sobrepasando en 1987, el 42%. (Cuadro N° 2)

Con fines comparativos se cita las tasas correspondientes al aglomerado Capital y Gran Buenos Aires, donde en los últimos años se ha mantenido en torno al 75/76% en el caso de los varones, y alrededor del 38% en el de las mujeres.

Esta elevada participación observable en la capital neuquina está asociada fundamentalmente a dos factores: por un lado, al impacto que tiene el fenómeno inmigratorio sobre la estructura de edades de la población, puesto que más del 70% de los no nacidos en la ciudad tienen entre 15 y 59 años de edad. Como ya ha sido reiteradas veces comprobado, la inmigración tiende a ser selectiva por edades, en correspondencia con el móvil principal de los desplazamientos, esto es, la búsqueda de trabajo. De ahí la gran concentración de inmigrantes en las edades consideradas activas, y simultáneamente, las tasas de actividad relativamente más elevadas que registran los mismos respecto de los nacidos en la ciudad. Mientras el nivel de participación de los varones de 15 y más años nacidos en la ciudad permanecía en torno al 73%, el de los inmigrantes argentinos, si bien experimentó un considerable descenso a lo largo de las tres fechas seleccionadas, registraba en 1987 niveles del 79%. La tasa de participación de los chilenos, que en 1983 ya era la más alta al seguir una tendencia creciente alcanzó niveles del 90% poniendo así una gran diferencia de las restantes tasas. (Cuadro N° 2).

Otro tanto ocurre con los niveles de participación de las mujeres de 15 y más años, pero con algunas diferencias. En primer lugar, las tasas de actividad de aquéllas nacidas en la ciudad, si bien muestra una tendencia creciente a lo largo de las tres fechas, de todos modos registra niveles similares a las de otras ciudades. En segundo lugar, las tasas correspondientes a las argentinas nacidas fuera de la ciudad son marcadamente más elevadas, constitu--

yendo uno de los registros más altos en lo que respecta a niveles de participación femenina en el país. (Cuadro N° 2)

Y en tercer lugar, se destacan los bajos niveles de participación femenina entre la población chilena, la única que, por otra parte, registra una tendencia -aunque con oscilaciones- decreciente.

Además de la inmigración, el otro factor que también está fuertemente asociado a la elevada tasa de actividad es el alto nivel de instrucción que caracteriza a la población de inmigrantes, en particular la oriunda de otras provincias del país^(*). Como ya fuera constatado, existe un fuerte nexo entre el nivel de educación y el de participación en la actividad económica, vinculación que, como se ve, también se concreta en la ciudad de Neuquén.

III.3. Diferenciales por categoría ocupacional

La distribución por categoría ocupacional muestra que, al igual que en la mayoría de los centros urbanos del país, donde el empleo en el sector público juega un rol importante, la categoría con mayor significación es la de los asalariados. (Cuadro N° 3)

A nivel global, los trabajadores en relación de dependencia reúnen alrededor del 76% de la PEA. Por consiguiente, la composición por origen exclusivamente de los asalariados no difiere mayormente de la registrada por la PEA total. Dicho de otro modo, alrededor del 60% de los asalariados no son neuquinos, y de ellos, un 45% aproximadamente son argentinos nacidos en alguna otra jurisdicción del país.

Los diferenciales por sexo ponen de manifiesto que la tasa de salarización es más elevada entre las mujeres que entre los hombres, característica que, como se verá más adelante, está determinada por la distinta distribución por rama de actividad que registra cada sexo. (Cuadros N° 4 y N° 5).

(*) Véase, al respecto, los comentarios efectuados en el capítulo correspondiente.-

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

Se constata así que, mientras en el total de ocupados las mujeres representan alrededor del 35%, (Cuadro N° 8), entre los asalariados, las que se desempeñan como tales se aproximan al 39% de los mismos. (Cuadro N° 7).

Esta distribución por sexos según categoría no presenta grandes diferencias cuando se la examina por origen. Es decir, en todos los casos los porcentajes entre los asalariados son más elevados que entre los ocupados. La única excepción es la población nacida en país limítrofe, donde las mujeres concentran porcentajes más o menos similares -algo más del 4%- tanto entre los ocupados como entre los asalariados. (Cuadro N° 6 y N° 7). Dicho de otro modo, las mujeres chilenas no sólo son las que tienen menor nivel de participación en la actividad económica, sino también las que menos se desempeñan en condición de asalariadas.

Entre los no asalariados -es decir, entre quienes se desempeñan como patrones, trabajadores por cuenta propia o trabajadores familiares sin remuneración fija- la composición por origen presenta diferencias más acentuadas que las registradas para el total de ocupados, y por ende, de los asalariados. (Cuadro N° 8).

Estas tres categorías reúnen en conjunto a algo menos de la cuarta parte de la población ocupada total, aunque debe señalarse que, a lo largo de las tres fechas consideradas, el porcentaje de no asalariados tiende a incrementarse. (Cuadro N° 3)

Quando se examina la distribución según lugar de nacimiento se constata que el porcentaje de no asalariados entre los activos nacidos en países limítrofes -donde se aproxima al 40% de los mismos- y entre los provenientes de otras provincias -donde ronda el tercio de los ocupados de ese origen- es considerablemente más elevado que en el total. Dicho de otra manera, mientras los nacidos en Neuquén -tanto en la ciudad como en el resto de la provincia- se concentran más en ocupaciones asalariadas, los no neuquinos -tanto los argentinos nacidos en otras jurisdicciones como los procedentes de países limítrofes- son los que reúnen los mayores porcentajes de no asalariados.

Así, mientras entre los nacidos en la ciudad sólo 1 de cada 4,8 ocupados se desempeñaba en 1987 como no asalariado, entre los restantes neuquinos la relación se elevaba a 1 de cada 6,2; entre los nacidos en otras provincias, 1 de

cada 3,9 ocupados trabajaba como no asalariado, y entre los chilenos, 1 de cada 3 se desempeñaba como tal.

III.4. La distribución por ramas de actividad

A nivel global, la estructura del total de ocupados por ramas de actividad pone de relieve el ya mencionado predominio de la ocupación en el sector terciario, especialmente en la rama Servicios, donde en 1987 se concentraba el 44% de los ocupados. (Quadro N° 9).

Debe tomarse en cuenta que dentro de esta rama de actividad se encuentra un grupo heterogéneo que comprende no sólo a los empleados de la administración de gobierno sino también a los docentes de los tres niveles de enseñanza y al personal de los hospitales. También comprende a aquellos servicios tradicionales que forman parte del terciario, es decir, servicios doméstico, peluquerías, reparaciones, etc. al igual que, aquellos nuevos servicios generados desde el sector productor de bienes.

Como se constata en los datos desagregados por lugar de nacimiento, cualquiera sea el origen de los ocupados, los mayores porcentajes en la distribución por ramas corresponden a Servicios.

Es posible presumir que, de contar con una mayor apertura de las actividades involucradas, se comprobaría la existencia de una inserción diferencial de las distintas corrientes inmigratorias en el espectro de ocupaciones heterogéneas que conforman esta rama de actividad.

Si bien las mayores concentraciones de ocupados, cualquiera sea su origen, se verifican en Servicios, la distribución en las restantes ramas registra algunos rasgos diferenciales, según cuál sea el lugar de nacimiento de los mismos. (Quadro N° 10)

Así, por ejemplo, entre los ocupados nacidos en la ciudad, además de Servicios, también concentran mano de obra de Comercio, aunque en menor magnitud. En cambio, los neuquinos nacidos en el resto de la provincia, con exclusión de la concentración en Servicios, en las restantes ramas registra porcentajes similares entre sí. En cuanto a los procedentes de otras provincias, además

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

de Servicios y Comercio, también registran un porcentaje importante en el sector productor de bienes -es decir, Industria, Minería y Electricidad- y finalmente, los nacidos en país limítrofe se destacan, además de Servicios, en la Construcción.

La distribución descripta hasta aquí permite captar un rasgo claramente destacable: la corriente inmigratoria proveniente de otras provincias del país -y en las que predominan, recuérdese, las regiones con mayor desarrollo relativo- es demandada no sólo por Servicios sino también por el sector productor de bienes. En cambio, la mano de obra proveniente de país limítrofe, además de Servicios, también es demandada por la Construcción.

Si en vez del total de ocupados, se examina exclusivamente la distribución por ramas de los asalariados, (Cuadro N° 11), se advierte que, a nivel global, los asalariados presentan, respecto del total de ocupados, proporciones levemente más elevadas en Industria y en Servicios, y por el contrario, levemente más bajas en Construcción y Comercio.

La relación de dependencia que predomina entre los trabajadores de Servicios está vinculada, obviamente, con la presencia predominante del Estado como empleador de mano de obra, que, como ya fuera comentado, no se limita a la administración del gobierno, sino también comprende la salud y la educación. Estas actividades -sobre todo, las dos últimas- explican la fuerte presencia que, en Servicios, tienen los ocupados nacidos en otras provincias -alrededor del 21% de los ocupados-, al igual que los neuquinos -ya sean capitalinos como del resto de la provincia- que concentran en conjunto, alrededor del 18% del total en esa rama. (Cuadro N° 10)

Existen otras dos características que convalidan el papel predominante del Estado como empleador de mano de obra.

Una de ellas es la ya señalada fuerte presencia femenina en esta rama. Las mujeres de Servicios representaban en 1987 el 52,6% de ocupados del sector, y el 63,6% del total de mujeres ocupadas.

La segunda característica es el elevado nivel de instrucción que poseen los ocupados en Servicios. Alrededor del 48% del total de ocupados en la rama tenía en 1987 un alto nivel de instrucción, lo cual representaba a su vez,

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

aproximadamente el 50% del total de ocupados con dicho nivel.

En resumen, puede concluirse que la abultada conformación del sector Servicios en la capital neuquina, al menos no está predominantemente asociada a la presencia de los trabajadores por cuenta propia; por el contrario se halla más estrechamente vinculada con las actividades prestadoras de servicios comunales, de los cuales el Estado provincial es el principal demandante de mano de obra. Su crecimiento durante el período examinado se relaciona con el crecimiento de la demanda de estos servicios, provocado no solo por el fuerte aumento vegetativo, sino también por la inmigración.

No obstante, cabe señalar que, del total de no asalariados, la proporción de aquéllos que trabajan en Servicios también es considerable, ya que al rededor de un tercio de los mismos se desempeñan en esta rama. (Cuadro N° 12)

De todos modos, este tercio apenas representa algo más del 15% del total de ocupados en este sector, lo que significa un porcentaje inferior incluso al promedio de no asalariados con que cuenta la PEA total de la ciudad.

En el caso del sector productor de bienes^(*), la proporción levemente más alta de los asalariados respecto del total de ocupados, se explica no sólo por la presencia del Estado como empleador de mano de obra a través de las empresas nacionales -en Minería y Electricidad-, sino además por la existencia de industrias que, si bien a nivel promedio, registran un menor número de ocupados por establecimientos en la provincia -tales como la división 36 (Fabricación de Productos Minerales no Metálicos), la 35 (Fabricación de Sustancias Químicas), y aún la 32 (Textiles)- el tamaño promedio de los mismos era en 1984 mayor que el correspondiente al total del país, hecho que se traduce en la relativamente más acentuada salarización de los ocupados en esta rama. (Cuadro N° 13).

(*) Téngase presente que se han agrupado en este sector, Industria Manufacturera, Minas y Canteras y Electricidad, Gas y Agua.-

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

En cuanto a la distribución de los no asalariados por ramas de actividad cabe puntualizar los siguientes aspectos.

En primer lugar, la mayoría de estos trabajadores se concentra en Comercio y Servicios, y en menor medida y según los años, también en Construcción. (Cuadro N° 14).

En segundo lugar, esta distribución de no asalariados experimenta, al igual que en otros mercados de trabajo urbanos del país, significativas variaciones a través del tiempo. Hay que tener en cuenta que el principal componente de esta categoría, es por un lado, el trabajador por cuenta propia, una de cuyas características son las frecuentes entradas y salidas de la actividad; y por otro lado, el empleador de empresas con uno o dos trabajadores en relación de dependencia, que también se caracteriza por las variaciones en su condición de tal. En épocas de bajo nivel de actividad se desprende de su personal, ingresando así a la categoría cuenta propia, mientras que en períodos de mayor actividad ocurre lo contrario, incorporándose a la categoría empleador.

En las tres fechas consideradas se observa una marcada reducción de los no asalariados en Servicios, y un fuerte incremento de los mismos en Comercio, mientras que en la Construcción se registra una fuerte disminución. (Cuadro N° 14).

Con respecto a esta última rama, cabe señalar que en general, los trabajadores por cuenta propia suelen ser asalariados encubiertos que, bajo la modalidad de contratación por obra, son empleados evitando el pago de las cargas sociales.

En 1983, alrededor de una cuarta parte de los trabajadores por cuenta propia de la ciudad trabajaban en la Construcción, proporción que en 1987 se redujo al 15%, luego de haber trepado en 1985, a algo más de un tercio del total de la categoría. (Cuadro N°-14). Como se verá en el capítulo siguiente, esta evolución está reflejando el retroceso operado después de 1985 en el nivel de actividad de este sector, y que se manifestó fundamentalmente, en una fuerte reducción de su personal por vía del despido.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

Quando se examinan estas oscilaciones por lugar de nacimiento se constata que ha tenido efectos diferentes según el origen del trabajador por cuenta propia. Así, en 1985, cuando la ocupación en esta rama se incrementó, quienes más aumentaron su proporción fueron los provenientes de países limítrofes, y en 1987, cuando la ocupación se redujo, también aumentaron su participación. Esto parecería mostrar una marcada preferencia de la demanda por este tipo de mano de obra, por cuanto, ya sea en momentos en que se acentúa el nivel de actividad productiva como en épocas de recesión, aumenta la presencia relativa de los mismos; en este último caso aparecen como retenidos por más tiempo por la demanda.

Evolución de la composición de la PEA y asalariados, según lugar de nacimiento. 1983-1985-1987.

Nacidos en:	1983		1985		1987	
	Asalariados	PEA (*)	Asalariados	PEA (*)	Asalariados	PEA (*)
TOTAL	(29.479) 100%	(37.723) 100%	(32.570) 100%	(42.559) 100%	(40.350) 100%	(53.218) 100%
Ciudad	21,0	19,5	18,8	17,6	20,2	19,3
Resto Prov.	22,0	19,9	23,6	22,3	21,1	19,0
Otra Prov.	44,4	46,2	46,9	47,0	44,7	45,7
País Limitr.	12,6	14,4	10,7	13,1	14,0	16,0

(*) Se excluye aquellos de los cuales se desconoce la ocupación.-

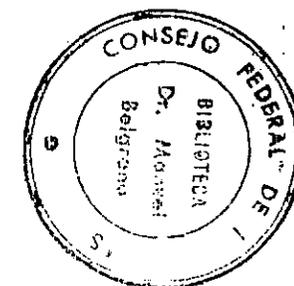
FUENTE: C.F.I., con datos de la E.P.II.-

Evolución de los niveles de participación económica de la población de 15 y más años, total y por sexo, según lugar de nacimiento.- 1983-1985-1987.-

Nacidos en:	1983			1985			1987		
	Tasa de Actividad(*)			Tasa de Actividad(*)			Tasa de Actividad(*)		
	TOTAL	Varones	Mujeres	TOTAL	Varones	Mujeres	TOTAL	Varones	Mujeres
TOTAL	59,1	82,1	39,2	59,4	80,4	40,0	60,2	79,3	42,2
Ciudad	52,1	73,0	35,0	51,0	65,3	36,1	55,5	72,3	38,7
Resto Prov.	59,0	85,0	40,0	58,9	84,1	39,2	61,0	79,0	44,3
Otras Prov.	62,2	84,0	42,0	64,5	84,5	45,6	61,0	79,0	44,3
País Limitr.	60,6	86,1	35,8	56,8	86,3	28,7	62,1	90,7	34,7

(*) PEA de 15 y más años
Población total de 15 y más años

FUENTE: C.F.I., con datos de la E.P.H.-



Evolución de la composición por categoría ocupacional de los ocupados, según lugar de nacimiento. 1983-1985-1987.-

Nacidos en:	1 9 8 3			1 9 8 5			1 9 8 7		
	Total Ocup.	Asala- riados	No Asa- lariados	Total Ocup.	Asala- riados	No Asa- lariados	Total Ocup.	Asala- riados	No Asa- lariados
Total Ocupados	100,0	78,1	21,9	100,0	76,5	23,5	100,0	75,8	24,2
Ciudad	19,5	16,4	3,1	17,6	14,4	3,2	19,3	15,3	4,0
Resto Provincia	19,9	17,2	2,7	22,3	18,1	4,2	19,1	16,0	3,1
Otra Provincia	46,2	34,7	11,5	46,9	35,9	11,1	45,7	33,9	11,8
País Limítrofe	14,4	9,9	4,5	13,2	8,2	5,0	15,9	10,6	5,3

Fuente: C.F.I., con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

Evolución de la composición por categoría ocupacional de las mujeres ocupadas, según lugar de nacimiento. 1983/85/87.-

Nacidos en:	1 9 8 3			1 9 8 5			1 9 8 7		
	Total Ocup. (*)	Asalariados	No Asalariados	Total Ocup. (*)	Asalariados	No Asalariados	Total Ocup. (*)	Asalariados	No Asalariados
Total Mujeres	13.441 (100,0)	10.977 (81,7)	2.464 (18,3)	14.769 (100,0)	12.624 (85,4)	2.145 (14,6)	19.222 (100,0)	15.906 (82,7)	3.316 (17,3)
Ciudad	2.717 (20,2)	2.406 (17,9)	311 (2,3)	2.591 (17,5)	2.356 (15,9)	235 (1,6)	3.560 (18,5)	3.212 (16,7)	348 (1,8)
Resto Provincia	2.884 (21,5)	2.509 (18,5)	375 (2,8)	3.592 (24,3)	3.092 (20,9)	500 (3,4)	3.958 (20,6)	3.338 (17,4)	620 (3,2)
Otra Provincia	6.133 (45,6)	4.790 (35,6)	1.343 (10,0)	7.117 (48,2)	6.057 (41,0)	1.060 (7,2)	9.276 (48,3)	7.506 (39,1)	1.770 (9,2)
País Limítrofe	1.707 (12,7)	1.272 (9,5)	435 (3,2)	1.469 (10,0)	1.119 (7,6)	350 (2,4)	2.428 (12,6)	1.850 (9,6)	578 (3,0)

(*) Comprende a los ocupados de 10 años y más. Excluye a aquéllas de las cuales se desconoce la categoría ocupacional.-

Fuente: C.F.I., con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

Evolución de la distribución por categoría ocupacional de los varones ocupados, según lugar de nacimiento. 1983/85/87.-

Nacidos en:	1 9 8 3			1 9 8 5			1 9 8 7		
	Total Ocup. (*)	Asalariados	No Asalariados	Total Ocup. (*)	Asalariados	No Asalariados	Total Ocup. (*)	Asalariados	No Asalariados
Total Varones	24.281 (100,0)	18.502 (76,2)	5.779 (23,8)	27.799 (100,0)	19.946 (71,8)	7.853 (28,2)	33.996 (100,0)	24.443 (71,9)	9.552 (28,1)
Ciudad	4.652 (19,2)	3.799 (15,7)	853 (3,5)	4.895 (17,6)	3.777 (13,6)	1.118 (4,0)	6.734 (19,8)	4.956 (14,6)	1.778 (5,2)
Resto Provincia	4.615 (19,0)	3.961 (16,3)	654 (2,7)	5.897 (21,2)	4.605 (16,6)	1.292 (4,6)	6.162 (18,1)	5.158 (15,2)	1.004 (2,9)
Otra Provincia	11.291 (46,5)	8.296 (34,2)	2.995 (12,3)	12.866 (46,3)	9.205 (33,1)	3.661 (13,2)	15.050 (44,3)	10.530 (31,0)	4.520 (13,3)
País Limítrofe	3.723 (15,3)	2.446 (10,0)	1.277 (5,3)	4.141 (14,9)	2.359 (8,5)	1.782 (6,4)	6.050 (17,8)	3.800 (11,2)	2.250 (6,6)

(*) Comprende a los ocupados de 10 y más años. Excluye a aquéllos de los cuales se desconoce la categoría ocupacional.-

Fuente: C.F.I., con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

Evolución de la composición por sexos del total de ocupados, según lugar de nacimiento. 1983/85/87.-

Nacidos en:	1983			1985			1987		
	Total Ocup. (*)	Varones	Mujeres	Total Ocup. (*)	Varones	Mujeres	Total Ocup. (*)	Varones	Mujeres
Total Residentes	37.255 (100,0)	24.001 (64,4)	13.254 (35,6)	42.927 (100,0)	28.010 (65,3)	14.917 (34,7)	53.332 (100,0)	34.212 (64,2)	19.120 (35,8)
Ciudad	7.152 (19,2)	4.466 (12,0)	2.686 (7,2)	7.606 (17,7)	5.015 (11,7)	2.591 (6,0)	10.272 (19,2)	6.746 (12,6)	3.526 (6,6)
Resto Provincia	7.405 (19,9)	4.552 (12,2)	2.853 (7,7)	9.520 (22,2)	5.869 (13,7)	3.651 (8,5)	10.188 (19,1)	6.230 (11,7)	3.958 (7,4)
Otra Provincia	17.361 (46,6)	11.260 (30,2)	6.101 (16,4)	20.191 (47,0)	12.985 (30,2)	7.206 (16,8)	24.360 (45,7)	15.118 (28,4)	9.242 (17,3)
País Limítrofe	5.337 (14,3)	3.723 (10,0)	1.614 (4,3)	5.610 (13,1)	4.141 (9,7)	1.469 (3,4)	8.512 (16,0)	6.118 (11,5)	2.394 (4,5)

(*) Comprende a los ocupados de 15 y más años de edad, excluye a los de edad desconocida.-

Fuente: C.F.I., con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

Evolución de la composición por sexos de los asalariados, según lugar de nacimiento. 1983-1985-1987.-

Nacidos en:	1 9 8 3			1 9 8 5			1 9 8 7		
	Total Asal. (*)	Varones	Mujeres	Total Asal. (*)	Varones	Mujeres	Total Asal. (*)	Varones	Mujeres
Total	100,0	62,8	37,2	100,0	61,2	38,8	100,0	60,6	34,4
Ciudad	21,0	12,9	8,1	18,8	11,6	7,2	20,2	12,3	7,9
Resto Provincia	21,9	13,4	8,5	23,6	14,1	9,5	21,1	12,8	8,3
Otra Provincia	44,4	28,1	16,3	46,9	28,3	18,6	44,7	26,1	18,6
País Limítrofe	12,6	8,3	4,3	10,7	7,2	3,5	14,0	9,4	4,6

Fuente: C.F.I., con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

Evolución de la composición por sexos de los no asalariados, según lugar de nacimiento. 1983-1985-1987.-

Nacidos en:	1 9 8 3			1 9 8 5			1 9 8 7		
	Total no Asalar. (*)	Varones	Mujeres	Total no Asalar. (*)	Varones	Mujeres	Total no Asalar. (*)	Varones	Mujeres
Total	100,0	70,1	29,9	100,0	78,5	21,5	100,0	74,2	25,8
Ciudad	114,1	10,3	3,8	13,5	11,2	2,3	16,5	13,8	2,7
Resto Provincia	12,5	8,0	4,5	17,9	12,9	5,0	12,6	7,8	4,8
Otra Provincia	52,6	36,3	16,3	47,2	36,6	10,6	48,9	35,1	13,8
País limítrofe	20,8	15,5	5,3	21,3	17,8	3,5	22,0	17,5	4,5

Fuente: C.F.I., con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

Distribución de los ocupados por ramas de actividad, según lugar de nacimiento. 1983-1985-1987.-

Ocupados por lugar de nacimiento	1983						1985						1987					
	TOTAL	Indus. (1)	Const.	Comer.	Serv.	Otros (2)	RESTO	Indus. (1)	Const.	Comer.	Serv.	Otros (2)	RESTO	Indus. (1)	Const.	Comer.	Serv.	Otros (2)
TOTAL Ocu. (3)	(100) 37660	(9,9) 3723	(15,9) 5991	(18,5) 6972	(45,2) 17009	(10,5) 3965	(100) 42539	(12,5) 5303	(14,8) 6318	(20,2) 8595	(41,3) 17771	(10,7) 4552	(100) 52870	(12,8) 6796	(13,2) 6974	(19,5) 10302	(44,0) 23232	(10,5) 5566
Ciudad	(100) 7369	(11,4) 843	(8,9) 652	(20,1) 1478	(45,7) 3369	(13,9) 1027	(100) 7486	(11,8) 883	(10,5) 789	(22,1) 1633	(45,5) 3392	(10,3) 769	(100) 10294	(10,9) 1126	(9,4) 972	(23,0) 2364	(45,9) 4724	(10,8) 1108
Pesto Prov.	(100) 7468	(9,2) 687	(16,6) 1241	(15,1) 1128	(50,3) 3757	(3,8) 655	(100) 9489	(14,0) 1525	(15,5) 1480	(16,8) 1594	(43,0) 4083	(10,6) 1007	(100) 10018	(15,1) 1508	(13,2) 1326	(14,2) 1418	(43,9) 4904	(8,6) 862
Otras Prov.	(100) 17424	(8,8) 1542	(12,7) 2205	(19,9) 3465	(46,9) 8177	(11,7) 2035	(100) 19983	(13,0) 2599	(9,0) 1802	(21,0) 4201	(44,7) 8929	(12,3) 2452	(100) 24114	(11,6) 2794	(7,9) 1902	(21,6) 5200	(45,3) 10932	(13,6) 3286
País Limitr.	(100) 5399	(12,0) 651	(35,1) 1893	(16,7) 901	(31,6) 1706	(4,6) 248	(100) 5581	(8,9) 496	(40,3) 2247	(20,5) 1147	(24,5) 1367	(5,8) 324	(100) 8444	(16,2) 1368	(32,9) 2774	(15,6) 1320	(31,6) 2672	(3,7) 310

(1) Comprende Minería, Manufacturera y Electricidad.-

(2) Incluye Agricultura, Transporte y Finanzas.-

(3) Se excluye a los desocupados y aquellos de los cuales se desconoce la ocupación.-

FUENTE: C.F.I. con datos de la E.P.H.-

Evolución de los ocupados por rama de actividad, según lugar de nacimiento. 1983-1985-1987.-

Ramas de Actividad	1 9 8 3					1 9 8 5					1 9 8 7				
	Ocupados (3)	Ciudad	Resto Prov.	Otra Prov.	País Limit.	Ocupados (3)	Ciudad	Resto Prov.	Otra Prov.	País Limit.	Ocupados (3)	Ciudad	Resto Prov.	Otra Prov.	País Limit.
TOTAL	100,0	19,5	19,9	46,3	14,3	100,0	17,6	22,3	47,0	13,1	100,0	19,3	19,0	45,7	16,0
Industria ⁽¹⁾	9,9	2,2	1,8	4,1	1,7	12,5	2,1	3,1	6,1	1,1	12,8	2,1	2,9	5,3	2,6
Construcción	15,9	1,7	3,3	5,9	5,0	14,8	1,9	3,5	4,2	5,3	13,2	1,8	2,5	3,6	5,2
Comercio	18,5	3,9	3,0	9,2	2,4	20,2	3,8	3,7	9,9	2,7	19,5	4,4	2,7	9,8	2,5
Servicios	45,2	8,9	10,0	21,7	4,5	41,8	8,0	9,6	21,0	3,2	44,0	8,9	9,3	20,7	5,1
Otros ⁽²⁾	10,5	2,7	1,7	5,4	0,7	10,7	1,8	2,4	5,8	0,8	10,5	2,1	1,6	6,2	0,6

(1) Comprende Minería, Industria Manufacturera y Electricidad.

(2) Incluye Agricultura, Transporte y Finanzas.

(3) Se excluye a los ocupados de los cuales se desconoce la rama de actividad.

Fuente: C.F.I., con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

Distribución de los asalariados por ramas de actividad, según lugar de nacimiento.- 1983-1985-1987-

Asalariados por lugar de nacimiento	1 9 8 3						1 9 8 5						1 9 8 7					
	TOTAL	Indus. (1)	Const.	Comer.	Serv.	Otros (2)	TOTAL	Indus. (1)	Const.	Comer.	Serv.	Otros (2)	TOTAL	Indus. (1)	Const.	Comer.	Serv.	Otros (2)
TOTAL Asalariados nacidos en: (3)	(29448) 100	10,9	14,2	16,1	48,5	10,3	(32570) 100	13,4	11,7	16,8	48,1	10,0	(40002) 100	14,5	13,1	13,1	49,2	10,1
Ciudad	(6.205) 100	12,1	7,5	16,6	49,3	14,5	(6.133) 100	14,4	7,2	19,7	50,5	8,2	(8.168) 100	12,6	9,3	15,6	52,4	10,1
Resto Prov.	(6.470) 100	10,1	15,4	15,0	50,8	8,7	(7.697) 100	14,1	12,4	14,2	48,5	10,8	(8.394) 100	15,5	11,8	10,2	54,3	8,2
Otra Prov.	(13086) 100	9,7	11,6	16,2	52,0	10,5	(15262) 100	13,2	8,7	16,1	50,8	11,2	(17824) 100	13,9	9,1	13,0	51,0	13,0
País Limit.	(3.687) 100	14,3	32,8	16,8	31,1	5,0	(3.478) 100	11,0	31,9	20,4	30,9	5,8	(5.616) 100	17,7	33,0	14,4	31,2	3,7

(1) Comprende minería, Industria manufacturera y electricidad.

(2) Incluye agricultura, Transporte y Finanzas.

(3) Se excluyen a los desocupados y a aquellos de los cuales se desconoce la ocupación.

FUENTE: CFI, con datos de la EPH.-

Distribución de los no asalariados por rama de actividad, según lugar de nacimiento. 1983-1985-1987

No Asalariados por lugar de nacimiento	1 9 8 3						1 9 8 5						1 9 8 7					
	TOTAL	Indus. (1)	Const.	Comer.	Serv.	Otros (2)	TOTAL	Indus. (1)	Const.	Comer.	Serv.	Otros (2)	TOTAL	Indus. (1)	Const.	Comer.	Serv.	Otros (2)
TOTAL No Asalariados nacidos en(3):	(8.212) 100	6,4	22,0	27,1	33,0	11,5	(9.969) 100	9,4	25,0	31,4	21,2	13,0	(12868) 100	7,7	13,6	39,3	27,5	11,9
Ciudad	(1.164) 100	8,0	16,1	38,6	26,6	10,7	(1.353) 100	---	25,9	32,7	21,7	19,7	(2.126) 100	4,8	10,0	51,2	20,8	13,2
Resto Prov.	(998) 100	3,2	24,9	15,6	46,9	9,4	(1.792) 100	13,1	29,5	28,0	19,6	9,8	(1.624) 100	12,6	20,9	34,5	21,3	10,7
Otra Prov.	(4.338) 100	6,4	15,7	30,9	31,7	15,2	(4.721) 100	12,5	10,1	37,0	24,8	15,6	(6.290) 100	4,9	4,5	45,9	29,2	15,5
País Limit.	(1.712) 100	7,3	40,0	16,4	32,7	3,6	(2.103) 100	5,5	54,1	20,9	13,9	5,6	(2.828) 100	13,4	32,5	18,0	32,5	3,6

(1) Comprende minería, industria manufacturera y electricidad.-

(2) Incluye agricultura, transporte y finanzas.-

(3) Se excluyen a los desocupados y a aquellos de los cuales se desconoce la ocupación.-

FUENTE: C.F.I., con datos de la E.P.H.-

CUADRO N° 13

CENSO ECONOMICO DE 1985. NEUQUEN

Promedio de Personal por establecimiento

Datos al 30.4.85, por división de Actividad

División de Actividad	Promedio de personal por establecimiento		NEUQUEN	
			Nº Establec.	Personal Ocupado
	Total País	Neuquén		
Total Industria	12,5	9,2	549	5.050
. Prod.alimenticios	12,6	7,2	159	1.141
. Textiles	17,1	18,2	13	236
. Industria madera	4,9	8,4	119	1.003
. Papel, imprenta y edit.	14,3	4,5	21	95
. Fab.sust.químicas	21,8	38,2	7	268
. Fab.prod.min.no met.	8,0	15,5	108	1.678
. Indust.metál.básicas	192,3	-	-	-
. Maquinaria y equipo	13,0	5,3	113	601
. Otras industrias	6,0	3,1	9	28

FUENTE: Elaboración propia con datos de INDEC, Censo Nacional Económico de 1985.
Resultados Provisionales.

Evolución de la PEA Cuenta Propia por rama de actividad, según lugar de nacimiento. 1983-1985-1987.-

Nacidos en:	1 9 8 3					1 9 8 5					1 9 8 7				
	TOTAL	Constr.	Comerc.	Serv.	Otros (*)	TOTAL	Constr.	Comerc.	Serv.	Otros (*)	TOTAL	Constr.	Comerc.	Serv.	Otros (*)
TOTAL C.Propia	100%	24,4	22,1	35,6	17,9	100%	30,5	26,1	24,5	18,9	100%	15,1	32,5	33,4	19,0
Ciudad	100%	23,7	33,0	23,5	19,8	100%	33,1	27,9	25,0	14,0	100%	14,0	38,7	26,9	20,4
Resto Prov.	100%	25,7	12,9	48,5	12,9	100%	33,4	25,5	23,5	17,6	100%	23,4	29,3	26,5	20,8
Otra Prov.	100%	14,5	28,1	36,5	20,9	100%	12,6	30,4	31,0	26,0	100%	3,3	39,6	38,1	19,0
País Limitr.	100%	45,5	9,1	31,8	13,6	100%	57,5	18,3	13,6	10,6	100%	31,5	18,4	32,8	17,3

(*) Incluye Agricultura, caza, explotación minas, industria manufacturera, electricidad, gas y agua, transporte.-

FUENTE: C.F.I., con datos de la E.P.H.-

Evolución de la composición de la PEA Cuenta Propia por rama de actividad, según lugar de nacimiento.- 1983-1985-1987.-

Nacidos en:	1983					1985					1987				
	TOTAL	Constr.	Comerc.	Serv.	Otros (*)	TOTAL	Constr.	Comerc.	Serv.	Otros (*)	TOTAL	Constr.	Comerc.	Serv.	Otros (*)
TOTAL C.Pronia	(6118) 100%	(1493) 100%	(1352) 100%	(2181) 100%	(1092) 100%	(7776) 100%	(2374) 100%	(2031) 100%	(1902) 100%	(1469) 100%	(9774) 100%	(1478) 100%	(3172) 100%	(3268) 100%	(1856) 100%
Ciudad	12,9	12,5	19,3	8,5	14,3	13,6	14,8	14,5	13,9	10,1	15,5	14,3	18,5	12,5	16,7
Resto Prov.	15,8	16,6	9,3	21,5	11,5	19,2	21,0	18,8	18,5	17,9	13,4	20,7	12,0	10,6	14,7
Otra Prov.	48,9	29,1	62,3	50,0	57,2	42,4	17,5	49,4	53,8	58,1	44,6	9,8	54,5	50,9	44,6
País Limitr.	22,4	41,8	9,1	20,0	17,0	24,8	46,7	17,3	13,8	13,9	26,5	55,2	15,0	26,0	24,0

(*) Incluye Agricultura, explotación minas, caza, industria manufacturera, electricidad, gas y agua, Transporte, finanzas y desconocidos.-

FUENTE: C.F.I., con datos de la E.P.II.-

IV. Dinámica del mercado de trabajo

El examen de la desocupación y la subocupación merecen un capítulo aparte por cuanto su análisis implica tomar en consideración aspectos dinámicos del mercado de trabajo, y no características más o menos estáticas de la población activa tales como las descritas en el capítulo anterior, es decir, composición por edades y sexos, distribución por categorías ocupacionales y ramas de actividad, etc. En este caso se trata de interpretar los comportamientos de la oferta y la demanda de mano de obra, en función de las condiciones que presenta la coyuntura.

A este respecto, debe advertirse que el nivel de desocupación no debe ser considerado como el correlato perfecto del nivel de actividad, de manera tal que a menor nivel de actividad mayor desocupación y viceversa. También deben tomarse en cuenta las estrategias implementadas tanto por la demanda como por la oferta de mano de obra, en función de las expectativas que genera en cada uno de ellos la situación del mercado.

En efecto, como se sabe, hay una estrecha correlación entre las variaciones en el nivel de la desocupación y la evolución del número de oferentes al mercado. Así, cuando crece la demanda de mano de obra, también aumentan las expectativas de la oferta por encontrar trabajo, y consecuentemente, crece el número de activos. Este comportamiento queda de manifiesto cuando, en un contexto de incremento de la actividad productiva, se constata que, junto con el aumento de la tasa de desocupación, también aumenta la tasa de actividad de la población.

Por el contrario, cuando la demanda se retrae, la oferta puede reaccionar de dos maneras, según las circunstancias del grupo familiar: o bien se retira del mercado a la espera de situaciones más favorables; o bien aumenta el número de miembros del grupo familiar que se ofrece al mercado para compensar la disminución del ingreso doméstico provocada por la desocupación, la subocupación o el retraso salarial de los miembros ya incorporados a la población activa.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

Desde el lado de la demanda, también pueden implementarse estrategias tendientes, ya sea a conservar la mano de obra, ya a desprenderse de ella, distorsionando así, la correlación existente entre el nivel de actividad y la tasa de desocupación.

Así, por ejemplo, en un contexto recesivo puede darse el caso de que la demanda tienda a conservar la mano de obra porque las perspectivas son de incrementar el nivel de actividad. Esta estrategia es más notable en aquellos puestos de trabajo en los que hay un alto costo de reclutamiento y especialización de la mano de obra involucrado en ellos. En estos casos se suele observar un incremento de la tasa de subocupación horaria en lugar de la de desocupación.

También puede ocurrir que una etapa de reactivación de la actividad productiva no esté acompañada por una disminución del desempleo, debido a la capacidad ociosa que venía arrastrando la demanda, o bien a que las perspectivas de tal reactivación son inciertas. En esos casos se prefiere incrementar el nivel de actividad del personal ya ocupado, lo que en las estadísticas se traduce en una fuerte sobreocupación de una parte de los ocupados, sin que disminuya la desocupación, e incluso, en algunos casos, tampoco la subocupación. Piénsese, a este respecto, que no toda subocupación se origina en una reducción del número de horas trabajadas; también hay ocupaciones precarias, ocasionales que si bien no son captadas como tales, pueden reflejarse indirectamente en la tasa de subocupación, por el número de horas que insumen.

Todas estas estrategias adquieren un mayor grado de complejidad cuando -tal como sucede en el caso de la ciudad de Neuquén- la inmigración juega un rol preponderante en la configuración del mercado de trabajo. En estos casos, el desplazamiento geográfico puede erigirse, en sí mismo, en una estrategia de la mano de obra en la que también está involucrada la situación de los mercados de trabajo del lugar de origen de las corrientes migratorias.

Ciertamente, la falta de disponibilidad de la información referida a este último aspecto reduce las posibilidades de análisis, por lo que sólo es posible aventurar algunos supuestos sobre la situación del lugar de procedencia.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

Igualmente, conviene advertir que, en general, el grado de complejidad que reviste el examen de todos estos aspectos involucrados en el nivel de desocupación hace que, frente a las consabidas limitaciones impuestas por los datos, las interpretaciones expuestas a continuación deban ser consideradas tan sólo como hipótesis de trabajo que deberán ser convalidadas -de ser posible- en la segunda etapa de esta investigación:

IV.1. La tendencia global

Quando se examina la evolución de las tasas de desocupación para la totalidad de la población de la ciudad de Neuquén se constata que, a lo largo de la década 1980/90, la misma sigue una tendencia creciente: del 2,2% registrado en abril de 1980, trepó al 5,0% en 1981, y luego de algunas oscilaciones, a partir de 1985 retomó su curso creciente, superando el 6% a partir de 1988. (Cuadro N° 1).

Ciertamente, esta evolución no se aparta de la que afecta a la mayoría de los aglomerados del país. La misma se caracteriza por un persistente aumento de la desocupación abierta a lo largo de la década.

De todos modos, los niveles registrados en la ciudad de Neuquén fueron, por lo menos hasta 1989, casi siempre relativamente inferiores a los observados en los centros urbanos de mayor desarrollo relativo. Una de las pocas excepciones ha sido Gran Mendoza, cuya tasa de desocupación se encuentra están-cada en torno a cifras que oscilan entre el 3,5% y el 4,5% durante toda la década.

La tasa de desocupación neuquina también se ha mantenido -por lo menos hasta octubre de 1989- por debajo de los niveles correspondientes al promedio de los aglomerados del interior del país, es decir, al promedio que excluye a Capital y Gran Buenos Aires.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

Si se toma en cuenta el fuerte incremento que, por obra de la inmigración, experimentó la oferta de mano de obra del mercado de trabajo neuquino, esta evolución de la desocupación global permite suponer que, por lo menos hasta 1987 -en 1988 la tasa se eleva sustancialmente- el ritmo de creación de nuevos puestos de trabajo que igualmente tuvo lugar a pesar de la retracción económica posibilitaba la absorción de gran parte de la afluencia inmigratoria que recibía este centro urbano.

IV.2. Las cesantías y sus diferenciales por lugar de nacimiento

Obviamente, el factor decisivo -aunque no el único- en la determinación de las tasas de desocupación es el ritmo de la actividad económica, que, a nivel nacional, viene experimentando una prolongada recesión. La persistencia de esta evolución así como la dependencia de la economía provincial de las decisiones de inversión nacionales, hace que, aún cuando la actividad económica provincial haya sostenido una tendencia positiva, de todos modos la recesión global tiene inevitablemente sus efectos negativos sobre el nivel de ocupación de la mano de obra. Esto es particularmente visible en la Construcción. Precisamente, debe señalarse a este respecto que, al contrario de lo que ocurre en aglomerados como Capital y Gran Buenos Aires, donde el aumento del número de desocupados visibles va acompañado de una disminución en la proporción de ocupados en la Industria y la Construcción, en la ciudad de Neuquén esa asociación sólo se verifica en el caso de la Construcción^(*). En efecto, simultáneamente con el aumento de la desocupación se observa una disminución en la proporción de ocupados en esta rama, que pasó de casi el 16% del total en 1983, a algo más del 13% en 1987 (Quadro N° 9 del Capítulo anterior).

Los diferenciales en las cesantías según lugar de nacimiento pueden ser examinados a través de la condición de actividad anterior a la desocupación

(*) Téngase presente que la industria neuquina es predominantemente capital intensiva, rasgo que influye en las escasas cesantías de este sector, por el algo costo de reclutamiento y especialización de la mano de obra demandada.

(Quadro N° 2). Esta información, proporcionada por la Encuesta Permanente de Hogares, permite inferir que, a nivel global, la proporción de cesantes en el total de desocupados tendió a crecer.

La información según lugar de nacimiento muestra que el único grupo de desocupados entre los cuales los cesantes no aumentaron su incidencia relativa es en el de los nacidos en la ciudad. En las tres fechas consideradas en este estudio, los despidos tendieron a aumentar entre los inmigrantes y no entre los ciudadanos (Quadro N° 2).

De todos modos, cabe advertir que, dado el mayor peso relativo que tiene la población nacida en la ciudad, la proporción más importante de desocupados en relación al total de los mismos corresponde a este grupo (Quadro N° 3).

Los despidos por ramas de actividad indican que, además de la Construcción, otro sector con alta incidencia de cesantes es Comercio, cuyo porcentaje más elevado se registró en 1985 (Quadro N° 4).

El lugar de nacimiento de los despedidos por ramas de actividad muestra algunos diferenciales que además, variaron según los años.

En efecto, entre los nacidos en la ciudad, las cesantías se extendieron a casi todas las ramas de actividad⁽¹⁾. En cambio, entre los nacidos en el resto de la provincia los despidos fueron relativamente más importantes en 1983, tendiendo a disminuir en las otras dos fechas, lo que muestra una evolución opuesta a la de los restantes grupos de población según origen⁽²⁾.

(1) Este aspecto podría estar vinculado con la alta rotación de mano de obra que, como se verá más adelante, estaría afectando a los jóvenes, quienes, como se ha visto en el capítulo anterior, se concentran sobre todo en los nacidos en la ciudad.

(2) No hay que descartar el probable abandono de la ciudad de los despedidos de este grupo, quienes, por ser originarios de la provincia, es posible que tengan menores dificultades para afrontar los desplazamientos entre los distintos mercados de trabajo regionales.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

En este grupo, las ramas que mayores despidos registraron fueron la Construcción, el Comercio, y en 1985, también la Industria⁽¹⁾. (Cuadro N° 4).

Entre los nacidos en otra provincia, los despidos más numerosos correspondieron, en 1983, a Comercio, rama a la cual se sumó la Construcción en 1985; esta última concentró la mayor parte de los despidos en 1987.

Otro tanto se verifica entre los chilenos, entre quienes los cesantes de la Construcción reunían a la mayoría de los despidos en 1985 y 1987. (Cuadro N° 4).

IV.3. La desocupación por sexos

En 1983, cuando la tasa de desocupación global era inferior al 4%, la correspondiente a los varones era levemente superior a la femenina (Cuadro N° 5).

El incremento operado en 1985 afectó mucho más a las mujeres, lo mismo que el descenso registrado en 1987, por lo que la desocupación femenina no aparece como en otros mercados de trabajo, sustancialmente más alta que la masculina.

Quando se examinan los datos por lugar de nacimiento (Cuadros N° 5 y N° 6) se constatan variaciones importantes según los años. En 1983, cuando el nivel global de las mujeres era inferior a la desocupación masculina e incluso, al promedio, el grupo más afectado era el de aquéllas nacidas en el resto de la provincia⁽²⁾. En 1985, cuando la desocupación femenina creció

(1) Es probable que el bajo nivel educativo de esta corriente no sea ajeno a esta alta proporción de despidos de la Industria. De ser así, las cifras no harían sino corroborar la observación efectuada anteriormente respecto de la retención de mano de obra altamente especializada por parte de la industria neuquina.

(2) No debe perderse de vista que se trata del grupo inmigratorio con menor nivel educativo, característica estrechadamente asociada con la tasa de desocupación.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

considerablemente sobrepasando tanto la tasa de promedio como la de los varones, las más afectadas eran, en primer lugar, las nacidas en otra provincia, y en segundo lugar, las nacidas en la ciudad.

Y por último, el grupo que mayor incidencia tuvo en el descenso operado en 1987 fue el de las mujeres nacidas en otra provincia. Cabe advertir que estas últimas, junto con las nacidas en la ciudad -recuérdese que ambas constituyen los grupos activos relativamente más importantes- fueron los grupos que más contribuyeron a determinar el nivel de desocupación femenina.

En el caso de las mujeres activadas nacidas en otra provincia, el fuerte incremento de la desocupación operado en 1985 está asociado a un notable aumento de la tasa de actividad (Cuadro N° 7). Como esta evolución no está acompañada por un aumento relativo de la población total -es decir, no se verifica un ingreso más acentuado de migrantes activas a la ciudad- es posible suponer que el aumento de la tasa de actividad ha sido la consecuencia de una estrategia tendiente a incrementar los ingresos del grupo familiar con el objeto de sustituir la pérdida en la capacidad adquisitiva de los ingresos, sufrida por los miembros ya incorporados a la actividad económica.

Un comportamiento distinto se observa en las mujeres provenientes del resto de la provincia. Como ya se dijo, la desocupación más alta correspondía en 1983 a esta corriente de mujeres. El fuerte descenso observable en 1985 estuvo acompañado por una leve disminución en la tasa de actividad, quizás como consecuencia de haberse operado el efecto desaliento entre las mismas. Es probable que en 1987, el incremento verificado en la tasa de actividad sea resultado del abandono de la ciudad de una parte de las inactivas, por cuanto se observa una simultánea reducción en la participación relativa de la población total de esta corriente. Este comportamiento puede inscribirse en una estrategia tendiente a reducir la carga de dependencia para adecuar el costo de sobrevivir a la reducción de la capacidad adquisitiva de los ingresos, que como se verá en el capítulo siguiente, se registró en aquellos años. Por otra parte, este comportamiento es muy similar entre los varones de esta corriente, lo que hace pensar que, más que una estrategia diferencial por sexos, el factor predominante es la distancia geográfica desde el lugar de origen; cuando ésta es relativamente corta, como en el caso de la inmigración proveniente del resto de la provincia, el desplazamiento puede erigirse en un mecanismo habitual dentro de las estrategias del grupo familiar.

En cuanto a los varones -al margen de lo ya comentado para los nacidos en el resto de la provincia- cabe destacar que quienes más se vieron afectados fueron los nacidos en la ciudad y los nacidos en otra provincia, correlativamente con el hecho de que se trata de los dos grupos relativamente más importantes en el total de la población activa.

IV.4. La desocupación por grupos de edades

Sólo el grupo de 15 a 24 años registra tasas de desocupación sustancialmente altas (Cuadro N° 8). Este rasgo, por otra parte, aparece invariablemente en todos los años y tanto entre los nativos de la ciudad como entre los inmigrantes de origen argentino.

Sólo entre los chilenos se observan algunas diferencias; en efecto, si bien las cifras más altas corresponden a este grupo de edad, cuando en 1985 comenzó a aumentar la desocupación de los chilenos por obra de los despidos en la Construcción, ésta se centró en las edades adultas.

Y aunque en 1987 tendió a decrecer, los jóvenes menores de 24 años fueron los más afectados, incluso con tasas superiores a las de otros grupos inmigrantes. Esto pone de relieve que, al menos la desocupación juvenil no presenta grandes diferencias por origen: el problema se extiende a todos los jóvenes cualquiera sea el lugar de nacimiento de los mismos.

No obstante ello, puede advertirse que a lo largo de las tres fechas se visualiza una tendencia marcadamente creciente de la desocupación entre los jóvenes nacidos en la ciudad, frente a las tendencias decrecientes que registran los nacidos fuera de ella, o los porcentajes sustancialmente menores que se observan entre los chilenos.

Conviene recordar una vez más que la desagregación por lugar de nacimiento no está referida a grupos familiares. Esto es especialmente importante en el caso de los jóvenes, entre quienes, posiblemente, muchos de ellos pertenecen a familias de migrantes, aunque en las estadísticas aparezcan agrupados entre los nacidos en la ciudad.

Es probable que las altas tasas de desocupación de este grupo se expliquen en gran parte, como resultado de las dificultades que afrontan los jóvenes en todos los mercados de trabajo -no sólo argentinos- para encontrar un empleo que satisfaga sus expectativas.

Cabe advertir que la desocupación registrada en este grupo no significa que la mayor parte de los jóvenes sean nuevos trabajadores que permanecen buscando activamente una ocupación hasta encontrar el puesto de trabajo que satisfaga sus expectativas. De ser así, el porcentaje de nuevos trabajadores debería ser más elevado y aumentar a lo largo de los años analizados, caso que no ocurre (Cuadro N° 2). De manera que, posiblemente, las dificultades de los jóvenes por encontrar un empleo involucren una alta rotación de mano de obra.

Debe señalarse, por otra parte, que en el caso particular de la ciudad de Neuquén esta situación se ve agravada por el fuerte crecimiento de la población que, así como durante la década 1980/90 requirió fuertes inversiones en salud y educación, en los años noventa exigirá además una sostenida política destinada a aumentar sustancialmente el ritmo de incremento de los puestos de trabajo para absorber el fuerte crecimiento vegetativo de la oferta que sobrevendrá en los próximos años^(*).

IV.5. La desocupación por relación de parentesco

Los diferenciales por edad y sexo involucran, por otra parte, los comportamientos que más frecuentemente suele adoptar la población activa en función de la posición que reviste dentro del grupo familiar.

(*) No hay que descartar la posibilidad de que el fuerte incremento de la desocupación registrado a partir de 1988, se origine predominantemente en este proceso.



Así, entre los jefes de hogar, por la responsabilidad que revisten, registran en general, porcentajes de desocupación relativamente más reducidos. En cambio, entre los trabajadores secundarios⁽¹⁾, la decisión de incorporarse o no al mercado de trabajo responde a criterios valorativos relacionados con el costo-beneficio de salir a trabajar, los que responden no sólo a las condiciones imperantes en el mercado de trabajo, sino además a la situación particular por la que está atravesando su grupo familiar. Y una vez más conviene puntualizar que en el caso particular de la ciudad de Neuquén todos estos aspectos se interrelacionan con los desplazamientos migratorios, por lo que, en las antedichas evaluaciones también están involucradas las expectativas que despiertan otros mercados de trabajo.

A este respecto, se observa que, en correspondencia con las altas tasas de desocupación juvenil, la búsqueda de trabajo afecta sobre todo a los trabajadores secundarios, y en especial, a los hijos⁽²⁾. (Cuadro N° 9).

También en este caso, las tasas más altas se concentran entre los nacidos en la ciudad, quienes, por otra parte, reúnen los porcentajes más altos de trabajadores secundarios. Conviene advertir aquí, que entre los restantes grupos por lugar de nacimiento, el porcentaje de población activa que reviste el papel de trabajador secundario es considerablemente más reducido que entre los nacidos en la ciudad, especialmente entre los chilenos, entre quienes apenas representan algo más de un tercio del total de activos. (Cuadro N° 9).

Debido a las limitaciones reiteradas veces mencionadas, resulta difícil emitir juicios respecto del comportamiento diferencial que puedan tener los trabajadores secundarios según lugar de nacimiento.

(1) Bajo el nombre de "trabajadores secundarios" se agrupan aquellos integrantes del grupo familiar -fundamentalmente, cónyuges e hijos- que no tienen la responsabilidad de obtener los principales recursos necesarios para cubrir el presupuesto familiar.-

(2) Esta afirmación se infiere de dos comprobaciones: por un lado la alta tasa de actividad femenina indica que los cónyuges tienen un comportamiento distinto al de los restantes trabajadores secundarios; y por otra parte, la fuerte desocupación de los jóvenes de 15-24 años está más asociado con los hijos.-

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

No obstante ello, puede afirmarse que la relación entre el número de jefes y no jefes existentes en la población activa revela que en la ciudad de Neuquén es levemente más alta que en aglomerados con población más envejecida, como es el caso de Capital y Gran Buenos Aires. En efecto, mientras en esta última se verifica 1,1 jefe activo por cada no jefe activo, en la capital neuquina asciende a 1,2; aunque se trata de una relación marcadamente diferencial por lugar de nacimiento.

Así, entre los chilenos hay 2 jefes activo por cada no jefe activo, debido fundamentalmente a la baja participación de las mujeres -en general, cónyuges- en la actividad. En el otro extremo, los nacidos en la ciudad registraban en 1987, 0,6 jefes activos por cada no jefe activo, debido fundamentalmente a la estructura joven de edad que caracteriza a los ciudadanos, que hace que el número de jefes de ese origen sea reducido. Los nacidos en otra provincia están en torno a 1,4 jefes activos por cada no jefe activo, mientras que los neuquinos nacidos en el resto de la provincia muestran oscilaciones, en coincidencia con la mayor intensidad en los desplazamientos que caracteriza a esta corriente.

Tomando en cuenta, pues, las observaciones efectuadas hasta aquí, puede afirmarse que las elevadas tasas de desocupación de los trabajadores secundarios -en coincidencia con el fuerte desempleo juvenil y la alta rotación involucrada en él- se originan en su mayor parte, en las expectativas no satisfechas por los puestos de trabajo que les ofrece la demanda.

IV.6. Los diferenciales en la subocupación

Ciertamente, la tasa de desocupación visible constituye tan sólo una de las vertientes a través de las cuales es posible examinar los desajustes entre oferta y demanda de mano de obra. Otra de las vertientes es la de la subocupación visible, que permite medir los desajustes en términos de horas trabajadas (*).

(*) La subocupación visible u horaria es aquella que considera subocupada a la persona que declaró haber trabajado menos de 36 horas durante la semana de referencia y desear hacerlo por más tiempo.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

El porcentaje de población activa de la ciudad de Neuquén que, a nivel global, deseaban prolongar su jornada laboral siguió, a lo largo de la década 1980/90, una tendencia creciente, aunque registrando marcadas oscilaciones (Quadro N° 10).

De todos modos, al igual que en la desocupación visible también en este caso las tasas son inferiores tanto al promedio de las ciudades del interior del país como a las cifras correspondientes a los aglomerados de mayor desarrollo relativo.

Observando las tres fechas consideradas se constata que en 1983 se registraban 3,2 subocupados por cada 100 ocupados, relación que en 1987 había ascendido a 4,8 por cada 100. (Quadro N° 11).

Quando se examina la información según lugar de nacimiento se constata, en primer lugar, que las relaciones más elevadas corresponden a los nacidos en la ciudad, entre quienes -cabe reiterar una vez más- predominan los grupos de edad más jóvenes, los que, en general, se desempeñan en calidad de trabajadores secundarios.

Debe tenerse en cuenta, a este respecto, que al igual que en la desocupación, también la subocupación afecta en mayor proporción a los no jefes (Quadro N° 12) y esto se verifica en todos los grupos, cualquiera sea el lugar de nacimiento.

En cuanto al número de horas trabajadas, se comprueba que los subocupados con menos de 24 horas semanales -aproximadamente unas 4 1/2 horas por día- son numéricamente más importantes que aquéllos que trabajan entre 25 y 34 horas semanales. Y esto verifica en todos los grupos, cualquiera sea el lugar de nacimiento del subocupado, y en las tres fechas consideradas. (Quadro N° 12).

En resumen, se puede advertir que, en lo que respecta a la subocupación horaria, no existen diferenciales de importancia según lugar de nacimiento.

IV.7. La doble ocupación

En cambio, donde sí se observan diferencias es en el comportamiento de los ocupados con doble ocupación. Hacia 1987 se constata, en efecto, un aumento del porcentaje de ocupados con doble ocupación. (Cuadro N° 13).

Este incremento se origina, fundamentalmente, entre los ocupados nacidos en otra provincia, y en mucha menor medida, entre los neuquinos nacidos en el resto de la provincia.

Es decir que, quienes tienden a la doble ocupación son, por un lado, quienes poseen los niveles educativos más altos y los puestos de trabajo socialmente más jerarquizados; y en el otro extremo, quienes poseen los niveles de instrucción más bajos y las ocupaciones inferiores de la escala socio-ocupacional.

Este comportamiento no se corresponde enteramente con el observado en la tasa de demanda laboral (Cuadro N° 14). En esta última, además de los desocupados visibles se contabiliza el porcentaje de ocupados que están buscando activamente otra ocupación. En este caso, se constata que, en general, los ocupados nacidos en otra provincia son quienes registran los porcentajes más bajos, y los que además tendieron a disminuir hacia 1987. En resumen, quienes menos buscan otro empleo, son quienes registran las proporciones más altas de ocupados con doble ocupación.

Esto permite suponer que, probablemente, los importantes porcentajes de doble ocupación que detentan los nacidos en otra provincia se vincule, predominantemente, con el ejercicio de la docencia. En efecto, es probable que la gran demanda de profesores originada en la fuerte expansión de la matrícula se haya canalizado hacia esta corriente, debido al elevado nivel de instrucción que la caracteriza lo cual la habilita para actuar, adicionalmente, en la enseñanza.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

En cambio, los elevados porcentajes de ocupados que, entre los nacidos en el resto de la provincia y entre los chilenos, buscan otro empleo, parece guardar una correlación más estrecha con la fuerte caída salarial.

Esta evolución se corresponde con los puestos de trabajo menos jerarquiza dos que ocupan, y además con niveles de ingresos relativamente inferiores a los restantes grupos, que perciben.

Evolución de las tasas de desocupación visible en algunas jurisdicciones seleccionadas. 1980/1990.-

Jurisdicción	1980		1981		1982		1983		1984		1985		1986		1987		1988		1989		1990
	A	O	A	O	A	O	A	O	A	O	A	O	A	O	A	O	A	O	A	O	A
Neuquén	2,2	3,1	3,5	5,0	4,0	3,6	3,9	3,8	3,4	3,3	4,1	4,9	5,0	4,0	5,4	4,2	6,2	6,2	8,6	6,6	6,6
Total Aglomerados del interior país	3,1	3,2	4,7	5,8	6,7	6,0	6,1	5,8	5,9	6,0	7,4	7,5	7,8	6,5	7,2	6,6	7,0	6,8	9,0	7,2	8,3
Capital y Gran Buenos Aires	2,3	2,3	4,1	5,0	5,7	3,7	5,2	3,1	4,1	3,6	5,5	4,9	4,8	4,5	5,4	5,2	6,3	5,7	7,7	7,0	8,8
Gran Córdoba	2,1	2,7	2,9	4,7	4,8	3,9	4,4	5,6	4,4	5,1	5,3	4,7	6,4	5,1	4,9	5,5	5,0	6,0	8,8	7,3	7,4
Rosario	4,3	2,4	4,9	6,5	8,4	8,0	6,3	s/d	6,8	6,2	10,9	10,2	6,8	7,2	7,3	8,3	7,8	7,4	14,2	7,3	10,4
Mendoza	1,4	3,1	4,2	5,3	4,8	3,3	4,5	4,5	3,3	3,7	3,6	3,7	4,9	3,3	3,6	3,1	4,7	4,0	4,4	4,1	6,0

Fuente: C.F.I., con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

CUADRO Nº 2

Evolución de los Desocupados, según condición de actividad anterior a la desocupación. Información por lugar de nacimiento. 1983-1985-1987.-

Origen y Condición de actividad anterior	1983		1985		1987	
	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%
<u>Total Residentes</u>	1.515	100,0	2.264	100,0	2.414	100,0
- Cesantes	1.140	75,2	1.555	68,7	2.006	83,1
- Nuevos Trabajadores	375	24,8	383	16,9	408	16,9
- Desconocido	---	--	326	14,4	---	--
<u>Ciudad</u>	516	100,0	619	100,0	782	100,0
- Cesantes	422	81,8	471	76,1	578	73,9
- Nuevos Trabajadores	94	18,2	148	23,9	204	26,1
- Desconocido	---	--	---	--	---	--
<u>Resto Provincia</u>	439	100,0	440	100,0	340	100,0
- Cesantes	282	64,2	262	59,6	306	90,0
- Nuevos Trabajadores	157	35,8	30	6,8	34	10,0
- Desconocido	---	--	148	33,6	---	--
<u>Otra Provincia</u>	436	100,0	884	100,0	850	100,0
- Cesantes	343	78,7	501	56,7	748	88,0
- Nuevos Trabajadores	93	21,3	205	23,2	102	12,0
- Desconocido	---	--	178	20,1	---	--
<u>País Limítrofe</u>	124	100,0	321	100,0	442	100,0
- Cesantes	93	75,0	321	100,0	374	84,6
- Nuevos Trabajadores	31	25,0	---	--	68	15,4
- Desconocido	---	--	---	--	---	--

NOTA: Las cifras consignadas son meramente indicativas, por el alto error aleatorio contenido en ellas.-

Fuente: C.F.I., con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

Composición, por lugar de origen, del total de desocupados, según sexos. (En porcentajes).- 1983-1985-1987,-

Nacidos en:	1 9 8 3			1 9 8 5			1 9 8 7		
	TOTAL	Varones	Mujeres	TOTAL	Varones	Mujeres	TOTAL	Varones	Mujeres
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Ciudad	34,0	38,5	25,1	26,8	23,6	32,0	32,4	31,8	33,3
Resto Pcia.	29,0	21,5	44,0	20,0	27,7	7,1	14,1	11,4	18,5
Otra Pcia.	28,8	30,8	24,7	38,7	29,8	53,6	35,2	38,6	29,6
País Limítrofe	8,2	9,2	6,2	14,5	18,9	7,3	18,3	18,2	18,5

NOTA: Las cifras consignadas son meramente indicativas por el alto error aleatorio contenido en ellas.

Fuente: C.F.I., con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

CUADRO Nº 4

Evolución de los cesantes por principales ramas de actividad, según lugar de nacimiento. 1983/85/87.-

Origen y Ramas de actividad	1983		1985		1987	
	Abs.	Tasa ⁽¹⁾	Abs.	Tasa ⁽¹⁾	Abs.	Tasa ⁽¹⁾
<u>Total Residentes</u>	1.140	2,9	1.555	3,4	2.006	3,6
- Industria (2)	186	4,8	265	4,8	136	2,0
- Construcción	235	3,8	408	6,1	510	6,8
- Comercio	282	3,9	471	5,2	510	4,6
- Servicios	282	1,6	293	1,6	714	3,0
- Resto (3)	155	3,8	118	2,5	136	2,4
<u>Ciudad</u>	422	5,4	471	5,7	578	5,1
- Industria (2)	124	12,8	60	6,4	---	---
- Construcción	80	10,9	59	7,0	136	12,3
- Comercio	31	2,1	147	8,3	204	7,9
- Servicios	63	1,8	116	3,3	204	4,1
- Resto (3)	124	11,1	89	10,7	34	3,0
<u>Resto Provincia</u>	282	3,6	262	2,6	306	2,9
- Industria (2)	---	---	88	6,2	---	---
- Construcción	93	7,0	87	5,6	34	2,5
- Comercio	94	7,7	87	5,2	68	4,6
- Servicios	95	2,5	---	---	170	3,4
- Resto (3)	---	---	---	---	34	3,8
<u>Otra Provincia</u>	343	1,9	501	2,4	748	3,0
- Industria (2)	31	2,0	88	3,3	136	4,6
- Construcción	31	1,4	88	4,7	136	6,7
- Comercio	157	4,3	178	4,1	204	3,7
- Servicios	93	1,1	118	1,3	204	1,8
- Resto (3)	31	1,5	29	1,2	68	2,0
<u>País Limítrofe</u>	93	1,7	321	5,4	374	4,1
- Industria (2)	31	4,5	29	5,5	---	---
- Construcción	31	1,6	174	7,2	204	6,9
- Comercio	---	---	59	4,9	34	2,5
- Servicios	31	1,8	59	4,1	136	4,8
- Resto (3)	---	---	---	---	---	---

(1) Desocupados de la Rama
PEA de la Rama

(2) Comprende Minería, Manufactura y Electricidad.-

(3) Comprende Agricultura, Transporte y Finanzas.-

NOTA: Los valores consignados son meramente indicativos por el alto error aleatorio contenido en ellas.-

Fuente: C.F.I., con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

Evolución de las tasas de desocupación abierta por sexo, según lugar de nacimiento. 1983/85/87.-

Nacidos en:	1 9 8 3			1 9 8 5			1 9 8 7		
	TOTAL (1)	Varones (2)	Mujeres (3)	TOTAL (1)	Varones (2)	Mujeres (3)	TOTAL (1)	Varones (2)	Mujeres (3)
TOTAL	<u>3,9</u>	<u>4,1</u>	<u>3,7</u>	<u>4,9</u>	<u>4,7</u>	<u>5,3</u>	<u>4,3</u>	<u>4,2</u>	<u>4,6</u>
Ciudad	6,7	8,0	4,5	7,2	6,1	9,3	7,1	6,6	8,0
Resto Pcia.	5,6	4,6	7,2	4,4	6,1	1,6	3,2	2,7	4,1
Otra Pcia.	2,4	2,7	2,0	4,1	3,1	5,8	3,4	3,7	2,9
País Limítrofe	2,3	2,4	1,9	5,4	5,9	3,9	4,9	4,3	6,6

(1) Total Desocupados de c/ lugar de nacimiento

Total PEA de c/ lugar de nacimiento

(2) Total Desocupados Varones de c/ lugar de nacimiento

Total PEA Varones de c/ lugar de nacimiento

(3) Total Desocupadas Mujeres de c/ lugar de nacimiento

Total PEA Mujeres de c/ lugar de nacimiento

NOTA: Las cifras consignadas son meramente indicativas, por el alto error aleatorio contenido en ellas.-

Fuente: C.F.I., Con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

Composición, por lugar de origen, de las tasas de desocupación por sexo. 1983/85/87.-

Nacidos en:	1 9 8 3			1 9 8 5			1 9 8 7		
	TOTAL (1)	Varones (2)	Mujeres (3)	TOTAL (1)	Varones (2)	Mujeres (3)	TOTAL (1)	Varones (2)	Mujeres (3)
TOTAL	<u>3,9</u>	<u>4,1</u>	<u>3,7</u>	<u>4,9</u>	<u>4,7</u>	<u>5,3</u>	<u>4,3</u>	<u>4,2</u>	<u>4,6</u>
Ciudad	1,3	1,6	0,9	1,3	1,1	1,7	1,4	1,3	1,5
Resto Pcia.	1,1	0,9	1,6	1,0	1,3	0,4	0,6	0,5	0,9
Otra Pcia.	1,1	1,2	0,9	1,9	1,4	2,8	1,5	1,6	1,4
País Limítrofe	0,3	0,4	0,2	0,7	0,9	0,4	0,8	0,8	0,8

(1) Desocupados de c/lugar de nacimiento

PEA Total de la Ciudad

(2) Desocupados varones de c/ lugar de nacimiento

PEA Varones Total de la Ciudad

(3) Desocupadas mujeres de c/ lugar de nacimiento

PEA Mujeres Total de la Ciudad

NOTA: Las cifras consignadas son meramente indicativas, por el alto error aleatorio contenido en ellas.

Fuente: C.F.I., con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

Evolución de la población total, la tasa de actividad y la de desocupación de varones y mujeres. 1983/85/87.-

Lugar de nacimiento y sexo	1983			1985			1987		
	% Pobl. Total	Tasa de Activ.	Tasa de Desoc.	% Pobl. Total	Tasa de Activ.	Tasa de Desoc.	% Pobl. Total	Tasa de Activ.	Tasa de Desoc.
<u>VARONES</u>									
- Total	47,6	82,1	4,1	48,7	80,4	4,7	48,6	79,3	4,2
- Ciudad	20,0	73,0	1,6	20,2	65,3	1,1	19,9	72,3	1,3
- Resto Provincia	6,5	85,0	0,9	7,2	84,1	1,3	6,1	79,0	0,5
- Otra Provincia	16,5	84,0	1,2	16,5	84,5	1,4	16,9	79,0	1,6
- País Limítrofe	4,6	86,1	0,4	4,8	86,3	0,9	5,7	90,7	0,8
<u>MUJERES</u>									
- Total	52,4	39,2	3,7	51,3	40,0	5,3	51,4	42,2	4,6
- Ciudad	21,2	35,0	0,9	19,8	36,1	1,7	19,9	38,7	1,5
- Resto Provincia	8,5	40,0	1,6	9,0	39,2	0,4	7,5	44,3	0,9
- Otra Provincia	17,7	42,0	0,9	17,6	45,6	2,8	18,2	44,3	1,4
- País Limítrofe	5,0	35,8	0,2	4,9	28,7	0,4	5,8	34,7	0,8

Fuente: C.F.I., con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

CUADRO N° 8

Evolución de las tasas de desocupación abierta por edad y sexo, según lugar de nacimiento. 1983/85/87.-

Origen y Grupos de Edad	1 9 8 3		1 9 8 5		1 9 8 7	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
<u>Total Residentes</u>	<u>4,1</u>	<u>3,7</u>	<u>4,7</u>	<u>5,3</u>	<u>4,2</u>	<u>4,6</u>
15-24 años ⁽¹⁾	10,3	7,9	12,9	12,7	9,5	8,3
25-59 años ⁽²⁾	2,1	2,2	2,5	3,2	2,9	3,6
60 y + años ⁽³⁾	3,8	--	3,1	--	--	--
<u>Ciudad</u>	<u>8,0</u>	<u>4,5</u>	<u>6,1</u>	<u>9,3</u>	<u>6,6</u>	<u>8,0</u>
15-24 años ⁽¹⁾	11,4	10,5	10,0	25,7	12,5	12,4
25-59 años ⁽²⁾	6,1	1,7	3,0	1,6	3,0	4,9
60 y + años ⁽³⁾	--	--	--	--	--	--
<u>Resto Provincia</u>	<u>4,6</u>	<u>7,2</u>	<u>6,1</u>	<u>1,6</u>	<u>2,7</u>	<u>4,1</u>
15-24 años ⁽¹⁾	10,8	9,8	23,5	4,2	5,6	5,5
25-59 años ⁽²⁾	1,8	6,1	2,8	1,0	2,1	4,1
60 y + años ⁽³⁾	20,0	--	--	--	--	--
<u>Otra Provincia</u>	<u>2,7</u>	<u>2,0</u>	<u>3,1</u>	<u>5,8</u>	<u>3,7</u>	<u>2,9</u>
15-24 años ⁽¹⁾	10,3	4,7	15,2	12,1	8,4	5,8
25-59 años ⁽²⁾	1,0	1,3	0,5	4,3	3,0	2,3
60 y + años ⁽³⁾	--	--	4,3	--	--	--
<u>País Limítrofe</u>	<u>2,4</u>	<u>1,9</u>	<u>5,9</u>	<u>3,9</u>	<u>4,3</u>	<u>6,6</u>
15-24 años ⁽¹⁾	5,5	8,3	--	--	9,1	6,7
25-59 años ⁽²⁾	1,9	--	7,3	5,4	3,4	6,8
60 y + años ⁽³⁾	--	--	--	--	--	--

(1) Desocupados 15-24 años

PEA 15-24 años

(2) Desocupados 25-59 años

PEA 25-59 años

(3) Desocupados 60 y más años

PEA 60 y más años

NOTA: Las cifras consignadas son meramente indicativas, por el alto error aleatorio contenido en ellas.-

Fuente: C.F.I., con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

Evolución de la desocupación de los jefes y no jefes de hogar, según lugar de nacimiento. 1983/85/87.-

Origen	Tasas de desocupación			Composición Relativa					
	1983	1985	1987	1983		1985		1987	
				PEA	Desoc.	PEA	Desoc.	PEA	Desoc.
<u>Total Residentes</u>	<u>3,9</u>	<u>5,0</u>	<u>4,3</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>
Jefes ⁽¹⁾	1,8	2,1	2,5	55,4	25,9	55,7	23,2	54,9	32,4
No Jefes ⁽²⁾	6,4	8,6	6,5	44,6	74,1	44,3	76,8	45,1	67,6
<u>Ciudad</u>	<u>6,5</u>	<u>7,5</u>	<u>7,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>
Jefes ⁽¹⁾	4,1	0,8	1,6	44,1	27,5	41,6	4,7	37,9	8,7
No Jefes ⁽²⁾	8,5	12,2	10,2	55,9	72,5	58,4	95,3	62,1	91,3
<u>Resto Pcia.</u>	<u>5,5</u>	<u>4,4</u>	<u>3,2</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>
Jefes ⁽¹⁾	3,1	1,6	2,9	51,5	28,7	55,9	20,0	55,3	50,0
No Jefes ⁽²⁾	8,1	7,9	3,6	48,5	71,3	44,1	80,0	44,7	50,0
<u>Otra Pcia.</u>	<u>2,4</u>	<u>4,2</u>	<u>3,4</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>
Jefes ⁽¹⁾	0,9	1,0	2,5	59,3	21,3	57,8	13,2	58,2	44,0
No Jefes ⁽²⁾	4,7	8,6	4,5	40,7	78,7	42,2	86,8	41,8	56,0
<u>País Limítrofe</u>	<u>2,2</u>	<u>5,4</u>	<u>4,9</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>
Jefes ⁽¹⁾	0,9	7,3	2,8	64,4	25,0	67,4	90,7	66,4	38,5
No Jefes ⁽²⁾	4,7	1,6	9,0	35,6	75,0	32,6	9,3	33,6	61,5

- 76,2

(1) Desocupados Jefes de Hogar
PEA Jefes de Hogar

(2) Desocupados No Jefes de Hogar
PEA No Jefes de Hogar

NOTA: Las cifras consignadas son meramente indicativas, por el alto error aleatorio contenido en ellas.-

Fuente: C.F.I., con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

Evolución de la tasa de subocupación en algunas jurisdicciones seleccionadas. 1980/1990.-

Jurisdicción	1980		1981		1982		1983		1984		1985		1986		1987		1988		1989	
	A	O	A	O	A	O	A	O	A	O	A	O	A	O	A	O	A	O	A ⁽¹⁾	O ⁽¹⁾
Neuquén	2,1	4,0	2,9	2,9	2,0	2,3	4,4	3,0	3,3	3,7	3,4	3,2	2,9	4,3	4,9	5,2	5,4	3,9 ⁽⁴⁾	7,2	5,5
Total Aglomerados del interior país	4,1	8,3	5,8	6,4	7,3	7,7	8,0	8,0	6,9	8,0	8,6	7,9	10,0	9,6	8,8	8,7	7,9	8,8	10,2	9,3
Capital y Gran Buenos Aires	4,7	4,5	4,6	5,8	6,4	5,6	4,6	4,9	4,5	4,7	5,5	6,6	6,4 ^(*)	6,1	8,0	7,8	7,7	7,4	8,3	8,0
Gran Córdoba	4,6	12,2	6,9	6,5	8,2	10,0	9,0	9,0	6,2	8,6	9,5	9,5	10,7	7,5	7,4	6,9	4,6	7,2	10,9	8,8
Rosario	3,5	6,8	5,0	8,3	8,6	8,6	9,5	---	4,8	7,3	9,6	9,8	10,9	12,4	8,6	9,1	7,2	8,5	10,3	9,4
Mendoza	6,3	11,8	7,4	11,5	10,9	11,1	9,3	10,0	9,7	7,4	9,2	8,8	8,9	9,9	9,9	11,0	11,9	12,0	11,2	9,8

(*) Corresponde al mes de junio.-

(1) Cifras provisionales.-

Fuente: C.F.I., con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

Relación números de subocupados cada 100 ocupados. Datos por relación de parentesco, horas trabajadas, y según lugar de nacimiento. 1983/85/87.-

Relación de parentesco y lugar de nacimiento	1 9 8 3			1 9 8 5			1 9 8 7		
	TOTAL	Menos 24hs.	25-34hs.	TOTAL	Menos 24hs.	25-34hs.	TOTAL	Menos 24hs.	25-34hs.
<u>Total Residentes</u>	<u>3,2</u>	<u>2,2</u>	<u>1,0</u>	<u>3,5</u>	<u>2,4</u>	<u>1,1</u>	<u>4,8</u>	<u>3,1</u>	<u>1,7</u>
Jefes	1,9	1,3	0,6	2,3	1,4	0,9	2,4	1,2	1,2
No jefes	5,0	3,5	1,5	5,1	3,7	1,4	7,9	5,4	2,5
<u>Ciudad</u>	<u>4,7</u>	<u>3,0</u>	<u>1,7</u>	<u>4,6</u>	<u>4,2</u>	<u>0,4</u>	<u>6,5</u>	<u>3,6</u>	<u>2,9</u>
Jefes	3,7	2,8	0,9	2,5	2,5	---	3,2	2,4	0,8
No jefes	5,4	3,1	2,3	6,2	5,6	0,6	8,8	4,4	4,4
<u>Resto Provincia</u>	<u>1,3</u>	<u>0,4</u>	<u>0,8</u>	<u>3,0</u>	<u>2,7</u>	<u>0,3</u>	<u>5,1</u>	<u>3,0</u>	<u>2,1</u>
Jefes	0,8	---	0,8	1,6	1,1	0,5	4,3	1,8	2,5
No jefes	1,8	0,9	0,9	5,0	5,0	---	6,1	4,5	1,6
<u>Otra Provincia</u>	<u>3,1</u>	<u>2,2</u>	<u>0,9</u>	<u>3,8</u>	<u>1,9</u>	<u>1,9</u>	<u>4,5</u>	<u>3,4</u>	<u>1,1</u>
Jefes	1,8	1,2	0,6	2,4	1,2	1,2	1,7	1,0	0,7
No jefes	5,0	3,6	1,4	5,8	2,9	2,9	8,6	6,9	1,7
<u>País Limítrofe</u>	<u>4,5</u>	<u>4,0</u>	<u>0,5</u>	<u>1,6</u>	<u>1,1</u>	<u>0,5</u>	<u>3,2</u>	<u>1,6</u>	<u>1,6</u>
Jefes	1,7	1,7	---	1,6	1,1	0,5	1,8	0,6	1,2
No jefes	9,8	8,2	1,6	---	---	---	6,2	3,7	2,5

Fuente: C.F.I., con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

Evolución de las horas trabajadas por los subocupados, según lugar de nacimiento. 1983/85/87.-

Relación de parentesco y lugar de nacimiento	1 9 8 3			1 9 8 5			1 9 8 7		
	TOTAL	Menos 24hs.	25-34hs.	TOTAL	Menos 24hs.	25-24hs.	TOTAL	Menos 24hs.	25-34hs.
<u>Total Residentes</u>	<u>1.221</u>	<u>843</u>	<u>378</u>	<u>1.498</u>	<u>1.030</u>	<u>468</u>	<u>2.578</u>	<u>1.648</u>	<u>930</u>
Jefes	408	280	128	558	354	204	722	374	348
No jefes	813	563	250	940	676	264	1.856	1.274	582
<u>Ciudad</u>	<u>343</u>	<u>218</u>	<u>125</u>	<u>352</u>	<u>323</u>	<u>29</u>	<u>680</u>	<u>374</u>	<u>306</u>
Jefes	125	93	32	87	87	---	136	102	34
No jefes	218	125	93	265	236	29	544	272	272
<u>Resto Provincia</u>	<u>94</u>	<u>31</u>	<u>63</u>	<u>292</u>	<u>263</u>	<u>29</u>	<u>518</u>	<u>306</u>	<u>212</u>
Jefes	32	---	32	88	59	29	242	102	140
No jefes	62	31	31	204	204	---	276	204	72
<u>Otra Provincia</u>	<u>536</u>	<u>377</u>	<u>159</u>	<u>765</u>	<u>384</u>	<u>381</u>	<u>1.104</u>	<u>832</u>	<u>272</u>
Jefes	189	125	64	294	148	146	238	136	102
No jefes	347	252	95	471	236	235	866	696	170
<u>País Limítrofe</u>	<u>248</u>	<u>217</u>	<u>31</u>	<u>89</u>	<u>60</u>	<u>29</u>	<u>276</u>	<u>136</u>	<u>140</u>
Jefes	62	62	---	89	60	29	106	34	72
No jefes	186	155	31	---	---	---	170	102	68

Fuente: C.F.I., con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

CUADRO N° 13

Evolución de la cantidad de ocupaciones de los ocupados, según lugar de nacimiento. 1983/85/87.-

Cantidad Ocupaciones y lugar nacimiento	1 9 8 3		1 9 8 5		1 9 8 7	
	Absoluto	%	Absoluto	%	Absoluto	%
<u>Total Residentes</u> (*)	<u>37.722</u>	<u>100,0</u>	<u>42.598</u>	<u>100,0</u>	<u>53.218</u>	<u>100,0</u>
- con 1 ocupación	34.875	92,5	39.500	92,7	48.240	90,6
- con 2 ocupaciones y más	2.847	7,5	3.098	7,3	4.978	9,4
<u>Ciudad</u> (*)	<u>7.369</u>	<u>100,0</u>	<u>7.486</u>	<u>100,0</u>	<u>10.294</u>	<u>100,0</u>
- con 1 ocupación	6.840	92,8	7.220	96,4	9.704	94,3
- con 2 ocupaciones y más	529	7,2	266	3,6	590	5,7
<u>Resto Provincia</u> (*)	<u>7.499</u>	<u>100,0</u>	<u>9.519</u>	<u>100,0</u>	<u>10.120</u>	<u>100,0</u>
- con 1 ocupación	7.029	93,7	9.019	94,7	9.488	93,8
- con 2 ocupaciones y más	470	6,3	500	5,3	632	6,2
<u>Otra Provincia</u> (*)	<u>17.424</u>	<u>100,0</u>	<u>19.983</u>	<u>100,0</u>	<u>24.326</u>	<u>100,0</u>
- con 1 ocupación	15.731	90,3	17.888	89,5	20.948	86,1
- con 2 ocupaciones y más	1.693	9,7	2.095	10,5	3.378	13,9
<u>País limítrofe</u> (*)	<u>5.430</u>	<u>100,0</u>	<u>5.610</u>	<u>100,0</u>	<u>8.478</u>	<u>100,0</u>
- Con 1 ocupación	5.275	97,1	5.373	95,8	8.100	95,5
- con 2 ocupaciones y más	155	2,9	237	4,2	378	4,5

(*) Excluye a aquéllos de quienes se desconoce el número de ocupaciones que tienen.-

Fuente: C.F.I., con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

CUADRO N° 14

Evolución de la demanda de empleo, según lugar de nacimiento de la PEA.-
1983/85/87.-

Origen y Categoría	1983		1985		1987	
	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%
<u>Total Residentes</u>						
- <u>Tasa Demanda de Empleo (1)</u>	5.259	13,5	7.704	17,4	8.030	14,6
- Tasa Desocupados Visibles	1.515	3,9	2.264	4,9	2.414	4,3
- Tasa Ocupados buscan otro (2)	3.744	9,6	5.440	12,5	5.616	10,3
<u>Ciudad</u>						
- <u>Tasa Demanda de Empleo (1)</u>	1.326	17,0	1.914	23,7	1.848	16,9
- Tasa Desocupados Visibles	516	6,7	619	7,2	782	7,1
- Tasa Ocupados buscan otro (2)	810	10,3	1.295	16,5	1.066	9,8
<u>Resto Provincia</u>						
- <u>Tasa Demanda de Empleo (1)</u>	1.095	13,9	1.462	17,4	2.714	26,2
- Tasa Desocupados Visibles	439	5,6	440	4,4	340	3,2
- Tasa Ocupados buscan otro (2)	656	8,3	1.022	13,0	2.374	23,0
<u>Otra Provincia</u>						
- <u>Tasa Demanda de Empleo (1)</u>	2.217	12,4	3.277	16,0	2.142	8,5
- Tasa Desocupados Visibles	436	2,4	884	4,1	850	3,4
- Tasa Ocupados buscan otro (2)	1.781	10,0	2.393	11,9	1.292	5,1
<u>País Limítrofe</u>						
- <u>Tasa Demanda de Empleo (1)</u>	621	11,3	1.051	18,0	1.326	15,9
- Tasa Desocupados Visibles	124	2,3	321	5,4	442	4,9
- Tasa Ocupados buscan otro (2)	497	9,0	730	12,6	884	11,0

(1) Tasa Demanda de Empleo = Tasa Desocupados Visibles + Tasa Ocupados que buscan otra ocupación

(2) El cálculo excluye a los desconocidos.-

NOTA: Las cifras consignadas son meramente indicativas, por el alto error aleatorio contenido en ellas.-

Fuente: C.F.I., con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

Evolución del número de desocupados, según lugar de nacimiento. 1983/85/87.-

Nacidos en:	1 9 8 3			1 9 8 5				1 9 8 7		
	Total	Cesantes	Nuevos Trab.	Total	Cesantes	Nuevos Trab.	Desco- nocidos	Total	Cesantes	Nuevos Trab.
<u>Total Residentes</u>	<u>1.515</u>	<u>1.140</u>	<u>375</u>	<u>2.264</u>	<u>1.555</u>	<u>383</u>	<u>326</u>	<u>2.414</u>	<u>2.006</u>	<u>408</u>
Ciudad	516	422	94	619	471	148	---	782	578	204
Resto Pcia.	439	282	157	440	262	30	148	340	306	34
Otra Pcia.	436	343	93	884	501	205	178	850	748	102
País Limítrofe	124	93	31	321	321	---	---	442	374	68

Fuente: C.F.I., con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

V. Aspectos diferenciales del nivel de ingresos

En correspondencia con los comportamientos observados en el mercado de trabajo, la evolución de los ingresos medios de la población activa de la ciudad de Neuquén refleja una pérdida, en términos reales, del orden del 23% entre octubre de 1983 y el mismo mes de 1987⁽¹⁾. (Quadro N° 1).

Si se toman en cuenta los dos subperíodos comprendidos en las tres fechas consideradas en este estudio, se constata una evolución de signo diferente en cada uno de ellos: entre 1983/85 tuvo un curso positivo, pero de magnitud menor a la fuerte caída experimentada entre 1985/87, razón por la cual los niveles de 1987 fueron inferiores a los de 1983.

En cuanto a los aspectos diferenciales que es posible detectar según el lugar de nacimiento de los activos, conviene advertir una vez más sobre las fuertes limitaciones existentes en la información. Es por ello que sólo se consideran algunas variables -las más significativas- tales como ingresos de la población económicamente activa, de los ocupados por sexos, de los activos por relación de parentesco y de los salarios medios de la Industria, Comercio y Servicios, tomando la precaución -sobre todo en este último caso- de considerar la información como valores meramente indicativos⁽²⁾.

En primer lugar, se constata que los ingresos más elevados son percibidos, en las tres fechas estudiadas, por los activos nacidos en otra provincia. (Quadro N° 1).

(1) Se ha optado por el concepto de ingreso percibido, por considerar que, para el presente análisis era más conveniente medir la capacidad adquisitiva de los ingresos. En consecuencia, a pesar que el mes de referencia corresponde, en las tres fechas examinadas, a setiembre, los valores fueron deflactados por el IPC del mes de octubre de cada uno de los años considerados.-

(2) Aún cuando la Encuesta de Hogares proporciona información sobre ingresos de los inactivos, se ha circunscripto el presente examen a los ingresos medios de los activos, en primer lugar, porque representan alrededor del 95% del total de perceptores; y en segundo lugar, porque sus conclusiones se ven convalidadas por los aspectos examinados en los capítulos anteriores.-

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

Esto no sólo se vincula con los puestos de trabajo más jerarquizados a los que -dado su alto nivel de instrucción- suelen acceder los activos de este origen, sino además, a la mayor frecuencia de trabajadores con doble ocupación que se ha verificado en este grupo⁽¹⁾.

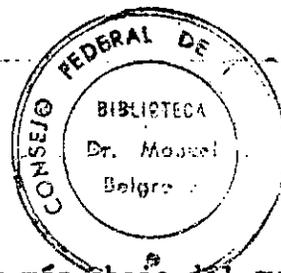
En segundo lugar, se observa que los ingresos que mayores pérdidas sufrieron durante el período estudiado fueron de los neuquinos nacidos en el resto de la provincia (Cuadro N° 1). Incluso como resultado de ello se observa que en 1987 percibían un ingreso inferior al de los neuquinos nacidos en la ciudad, luego de haber registrado en 1983, niveles levemente superiores al de aquéllos.

Incide en esta evolución, no sólo el hecho de contar con los más bajos niveles de instrucción, condicionando a su vez el acceso a los puestos de trabajo menos jerarquizados, sino también la mayor proporción de mano de obra femenina que caracteriza a este grupo de población. Basta observar los ingresos diferencialmente más bajos de las mujeres ocupadas (Cuadro N° 2) para advertir que la mayor presencia femenina en la composición de los perceptores puede afectar el ingreso medio del grupo nacido en el resto de la provincia. También contribuye a ello el hecho de que, entre los varones, las ocupaciones más frecuentes se registran en la Construcción, actividad que, además de caracterizarse por sus salarios relativamente más bajos, ha sufrido una retracción que ha debido incidir fuertemente en el nivel de ingresos.

Si se toma en cuenta que entre los activos nacidos en país limítrofe existe una gran concentración de trabajadores en la Construcción, se advertirá que la parálisis de esta actividad también ha incidido en el nivel de ingresos de este grupo.

Cabe señalar, a este respecto, que si bien constituye el grupo que menores pérdidas relativas ha sufrido en sus niveles reales -al menos en el período estudiado- de todos modos es la que registra los ingresos medios más bajos, marcadamente inferiores a los de las restantes corrientes. Probable

(1) Téngase en cuenta que el ingreso que computa la Encuesta Permanente de Hogares es el total neto percibido en el mes de referencia, por lo que ese ingreso puede ser resultado de la reunión de distintos ingresos de diverso origen. De todos modos la incidencia de estos casos en el total no es muy significativa.-



mente, los ingresos de este grupo constituyan el piso más abajo del cual no se encuentra mano de obra que se ofrezca al mercado de trabajo.

Por otra parte, esta característica no es resultado exclusivo de lo que ocurre en la actividad de la Construcción. Recuérdese que la mayor proporción de ocupados la registra Servicios, rama de actividad en la que, por otra parte, se encuentran incluidas la mayor parte de las mujeres de este origen. Como se sabe, los ingresos correspondientes al servicio doméstico se encuentran en los tramos inferiores de la escala, dato que se refleja no sólo en el ingreso promedio de las mujeres nacidas en país limítrofe -que es el menor de todos- (Cuadro N° 2), sino también en los salarios medios de los trabajadores de Servicios pertenecientes a este grupo: en las tres fechas consideradas son los más bajos de todos. (Cuadro N° 1).

Ciertamente, no debe descartarse la condición relativamente desventajasa en la que los trabajadores de este origen se incorporan al mercado de trabajo local, debido justamente a su condición migratoria. Es probable que, debido justamente a ello, los migrantes de este origen acepten puestos de trabajo a niveles remuneratorios inferiores a los vigentes en el mercado.

Por último, cabe señalar que el grupo de activos cuyos ingresos sufrieron las pérdidas relativamente menores, fueron los nacidos en la ciudad (Cuadro N° 1), sobrepasando, entre 1983 y 1987, los niveles correspondientes a los neuquinos nacidos en el resto de la provincia, y colocándose así, en el segundo lugar en orden de magnitud de sus ingresos.

Debe tenerse presente que en este grupo de activos prevalecen los jóvenes menores de 24 años, aspecto que tiene su incidencia en la determinación de los niveles de ingresos, por la escasa antigüedad en el empleo que ello suele implicar.

Por otra parte, como ya fuera señalado en el capítulo anterior, existe entre los mismos, una alta proporción de activos que son trabajadores secundarios, los que, por su condición de tales, suelen incorporarse a actividades a tiempo parcial, intermitentes o más informales, factor que, obviamente, también incide en la determinación del nivel de ingresos.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

En general, los ingresos de la población activa que no es jefe de hogar son relativamente inferiores a los ingresos de quienes sí lo son, dentro de su respectivo grupo según lugar de nacimiento (Cuadro N° 5). Así, también entre los no jefes el ordenamiento por nivel de magnitud de los ingresos corresponde, en primer lugar, a los nacidos en otra provincia, seguidos por los nacidos en la ciudad, y a continuación los nacidos en el resto de la provincia, ubicándose en último término, los nacidos en país limítrofe. Los ingresos de estos últimos son acentuadamente inferiores a los ubicados en tercer lugar, aunque a lo largo de las tres fechas, la brecha tiende a reducirse. Debe puntualizarse sin embargo, que tal reducción es atribuible a una caída generalizada en los ingresos, y no a una recuperación en particular de estos últimos.

En síntesis, puede afirmarse que, en general, los diferenciales en los ingresos percibidos por los activos según lugar de nacimiento están asociados, sobre todo, a las características demográficas, educacionales y ocupacionales que prevalecen en cada uno de los grupos según lugar de nacimiento.

Como ya se mencionara, en el único grupo en que es posible suponer diferenciales atribuibles a su condición de origen es en el de los nacidos en país limítrofe. Cabe señalar, sin embargo, que tales diferenciales son visibles casi exclusivamente en la rama Servicios, donde se registra una alta concentración de mujeres en el empleo doméstico, actividad que, como se sabe, se caracteriza por relaciones contractuales altamente informales.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

CUADRO N° 1

Ingresos medios de la población económicamente activa, según lugar de nacimiento.
Variación 1983/1987.-

Lugar de nacimiento	En miles de A de julio 1990(**)			Variación Real		
	Octubre de					
	1983	1985	1987	85/83	87/85	87/83
<u>TOTAL PEA (*)</u>	<u>2.389</u>	<u>2.595</u>	<u>1.835</u>	<u>8,6</u>	<u>-29,3</u>	<u>-23,2</u>
Ciudad	1.981	2.099	1.734	5,9	-17,4	-12,5
Resto Prov.	2.087	2.097	1.517	0,5	-27,6	-27,2
Otra Prov.	2.991	3.340	2.224	11,7	-33,4	-25,6
País Limítr.	1.510	1.560	1.229	3,3	-21,2	-18,6

(*) Excluye a los desconocidos y a la población sin ingresos.-

(**) Para su pasaje a valores constantes se ha utilizado el IPC, nivel general.-

NOTA: Los valores consignados son meramente indicativos por el alto error aleatorio contenido en ellos.-

Fuente: C.F.I., con datos de la Encuesta Permanente de Hogares.-

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

CUADRO N° 2

Ingresos medios de los ocupados, por sexos, según lugar de nacimiento.
Variación 1983/1987.-

Sexo y lugar de nacimiento	En miles de A de julio 1990(**)			Variación Real		
	Octubre de			85/83	87/85	87/83
	1983	1985	1987			
<u>VARONES</u> (*)	<u>2.671</u>	<u>2.959</u>	<u>2.117</u>	10,8	-28,5	-20,7
Ciudad	2.208	2.480	2.034	12,3	-18,0	-7,9
Resto Prov.	2.311	2.445	1.708	5,8	-30,1	-26,1
Otra Prov.	3.290	3.778	2.620	14,8	-30,7	-20,4
País Limitr.	1.830	1.684	1.427	-8,0	-15,3	-22,0
<u>MUJERES</u> (*)	<u>1.912</u>	<u>1.953</u>	<u>1.354</u>	2,1	-30,7	-29,2
Ciudad	1.747	1.602	1.283	-8,3	-20,0	-26,6
Resto Prov.	1.469	1.626	1.227	10,7	-24,5	-16,5
Otra Prov.	2.459	2.374	1.559	-3,5	-34,3	-36,6
País Limitr.	972	1.298	851	33,6	-34,4	-12,4

(*) Excluye a la población sin ingresos.-

(**) Para su pasaje a valores constantes se ha utilizado el IPC, nivel general.-

NOTA: Los valores consignados son meramente indicativos por el alto error aleatorio contenido en ellos.-

Fuente: C.F.I., con datos de INDEC, Encuesta Permanente de Hogares.-

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

CUADRO N° 3

Ingresos medios de asalariados, según lugar de nacimiento.

Variación 1983/87.-

Lugar de nacimiento	En miles de A de julio 1990(**)			Variación Real		
	Octubre de					
	1983	1985	1987	85/83	87/85	87/83
<u>ASALARIADOS</u> (*)	<u>2.345</u>	<u>2.423</u>	<u>1.745</u>	<u>3,3</u>	<u>-27,9</u>	<u>-25,6</u>
Ciudad	1.948	1.833	1.599	-5,9	-12,8	-17,9
Resto Prov.	1.948	1.992	1.459	4,2	-26,8	-23,7
Otra Prov.	2.836	2.904	2.048	2,4	-29,5	-27,8
País Limít.	1.454	1.384	1.165	-4,9	-15,8	-19,9

(*) Excluye allos desconocidos y a la población sin ingresos.-

(**) Para su pasaje a valores constantes se ha utilizado el IPC, nivel general.-

NOTA: Los valores consignados son meramente indicativos por el alto error aleatorio contenido en ellos.-Fuente: C.F.I., con datos de INDEC, Encuesta Permanente de Hogares.-

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

CUADRO N° 4

Salarios medios por rama de actividad, según lugar de nacimiento.
Variación 1983-1985-1987.-

Rama de Actividad y lugar de nacimiento	En miles de A de Julio 1990 ^(**)		
	Octubre de		
	1983	1985	1987
<u>INDUSTRIA</u> ^(*)	<u>1.511</u>	<u>2.233</u>	<u>1.526</u>
Ciudad	1.229	1.722	1.668
Resto Provincia	1.408	1.881	1.179
Otra Provincia	1.658	2.562	1.705
País Limítrofe	1.365	2.220	1.173
<u>COMERCIO</u> ^(*)	<u>1.653</u>	<u>2.128</u>	<u>1.282</u>
Ciudad	1.346	1.547	1.114
Resto Provincia	1.401	1.739	938
Otra Provincia	1.986	2.494	1.420
País Limítrofe	1.503	1.462	1.054
<u>SERVICIOS</u> ^(*)	<u>2.518</u>	<u>2.307</u>	<u>1.645</u>
Ciudad	2.154	1.702	1.421
Resto Provincia	1.922	1.786	1.486
Otra Provincia	3.144	2.834	1.918
País Limítrofe	1.121	1.006	796

(*) Excluye a los desconocidos y a la población sin ingresos.-

(**) Para su pasaje a valores constantes se ha utilizado el IPC, nivel general.-

NOTA: Los valores consignados son meramente indicativos por el alto error aleatorio contenido en ellos.-

Fuente C.F.I., con datos de INDEC, Encuesta Permanente de Hogares.-

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

CUADRO N° 5

Ingresos medios de la población económicamente activa por relación de parentesco y según lugar de nacimiento. Variación 1983/87.

Lugar de nacimiento	En miles de A de julio 1990(**)			Variación Real		
	Octubre de			85/83	87/85	87/83
	1983	1985	1987			
<u>PEA JEFES</u> (*)	<u>2.760</u>	<u>2.982</u>	<u>2.131</u>	<u>8,0</u>	<u>-28,5</u>	<u>-22,8</u>
Ciudad	2.594	2.902	2.432	11,9	-16,2	-6,3
Resto Prov.	2.371	2.517	1.815	6,2	-27,9	-23,4
Otra Prov.	3.575	4.140	2.786	15,8	-32,7	-22,1
País Limít.	1.776	1.768	1.399	-0,5	-20,9	-21,3
<u>PEA NO JEFES</u> (*)	<u>1.647</u>	<u>1.803</u>	<u>1.254</u>	<u>9,5</u>	<u>-28,8</u>	<u>-23,9</u>
Ciudad	1.467	1.453	1.279	-0,9	-12,1	-12,8
Resto Prov.	1.760	1.533	1.114	-12,9	-27,4	-36,7
Otra Prov.	2.077	2.146	1.396	3,3	-35,0	-32,8
País Limít.	987	1.114	837	12,9	-24,9	-15,2

(*) Excluye a los desconocidos y a la población sin ingresos.-

(**) Para su pasaje a valores constantes se ha utilizado el IPC, nivel general.-

NOTA: Los valores consignados son meramente indicativos por el alto error aleatorio contenido en ellos.-

Fuente: C.F.I., con datos de INDEC, Encuesta Permanente de Hogares.-

CONCLUSIONES

En 1989, la población de la ciudad de Neuquén registró un crecimiento de alrededor del 90% respecto de los habitantes que tenía en 1980.

El principal componente de este crecimiento ha sido la gran afluencia inmigratoria que, siguiendo la tendencia de años anteriores, ha recibido a lo largo de la última década.

El presente estudio tuvo por finalidad examinar el impacto que ha tenido este fenómeno en la ciudad de Neuquén. La investigación se propuso, en una primera etapa, analizar las características diferenciales que presentaban las distintas corrientes migratorias en cuanto a sexo, edad, nivel educativo, tasas de participación en la actividad económica, distribución por categoría ocupacional y ramas de actividad, niveles de desocupación, subocupación y doble ocupación, así como diferenciales en los niveles de ingresos.

Para lograr este objetivo se hizo necesario elaborar una metodología basada en un procesamiento especial de la información de la Encuesta Permanente de Hogares que se aplicó en tres relevamientos en particular: los efectuados en el mes de octubre de los años 1983, 1985 y 1987. Se conformaron así cuatro grupos de población según lugar de nacimiento -1) los nacidos en la ciudad; 2) los nacidos en el resto de la provincia; 3) los nacidos en el resto del país; 4) los nacidos en país limítrofe-, sobre los cuales fue posible examinar características demográficas, educacionales y laborales.

Los principales resultados que surgieron de este examen son los que se exponen a continuación:

- 1) El poblamiento de la ciudad de Neuquén está basado fundamentalmente en la incorporación de migrantes. Prueba de ello es que los nacidos en la ciudad representan tan sólo el 40%, aproximadamente, del total de residentes. El caudal inmigratorio más importante es el de los nacidos en el resto del país, cuya contribución a la población total de la ciudad ronda en torno al 35%. El menor aporte inmigratorio proviene de la corriente chilena que tan sólo contribuye con un 10% de la población total de la ciudad.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

- 2) El impacto que ha tenido el fenómeno inmigratorio sobre la estructura de edades queda de relieve al comprobar que alrededor del 36% de la población de la ciudad son menores de 14 años de edad, proporción a la que también ha contribuido el alto crecimiento vegetativo. Esto pone en evidencia la importante asignación de recursos que la provincia ha debido destinar a la atención, por un lado, de la demanda de viviendas proveniente de los inmigrantes, y por el otro, de la demanda de servicios de salud y educación emergentes no sólo de la inmigración, sino además del número crecientemente importante de niños y jóvenes, resultante de la aceleración del crecimiento vegetativo.
- 3) En cuanto a la composición por sexos se observa una leve mayoría femenina, característica que, por otra parte, es propia de las áreas urbanas. Esta proporción más alta no se origina solamente en una mayor sobrevivencia femenina sino, sobre todo, en una más acentuada afluencia inmigratoria de mujeres. A este respecto, la corriente que se destaca es la procedente del resto de la provincia, dado que por cada 100 mujeres de ese origen arriban al rededor de 80 hombres de igual procedencia.
- 4) En lo que respecta al nivel educativo de la población, éste es relativamente alto, ya que más de la cuarta parte del total cuenta con secundario completo y/o universitario completo o incompleto. Esta proporción equipara a Neuquén con las ciudades de larga tradición educativa como Córdoba o Santa Fé.

Este aspecto está determinado fundamentalmente por el nivel que ostenta la corriente procedente del resto del país; en él se encuentra sobrerrepresentada la nacida en centros de mayor desarrollo socio-económico relativo: Área Metropolitana, Santa Fé, Córdoba y Mendoza. La situación más deficitaria corresponde a la corriente proveniente del interior de la provincia: alrededor del 8% de la misma no ha recibido instrucción formal. Este bajo nivel educativo es compartido con la corriente proveniente de país limítrofe. Probablemente en estos dos últimos casos el factor determinante del nivel de instrucción no sea tanto la procedencia de la corriente inmigratoria, sino el origen rural de las mismas. Por otra parte, también influye la estructura de edades, por cuanto las situaciones deficitarias se concentran en edades adultas, las cuales tienen una importante presencia en las corrientes inmigratorias.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

5) Respecto de las características de la población económicamente activa, cabe señalar, en primer lugar, que, en correspondencia con el origen de la población total, alrededor del 60% de la misma no es neuquina. Además, alrededor de la mitad de la que sí lo es, proviene del resto de la provincia.

En segundo lugar, se registran altos niveles de participación en la actividad económica, incluso más altos que los observados en centros urbanos más desarrollados como Capital y Gran Buenos Aires. Esto se debe, por una parte, a que el aporte migratorio se compone, en general, de población que además de concentrarse en las edades activas, llega con expectativas de trabajar. Y por el otro, incide el alto nivel educativo, aspecto que casi siempre aparece asociado a una elevada participación en la actividad económica.

En tercer lugar, la distribución por categorías ocupacionales muestra que los no asalariados -patrones, trabajadores por cuenta propia y trabajadores familiares sin remuneración fija- reúnen en conjunto algo menos de la cuarta parte de la población ocupada total, tendiendo a incrementar su proporción a lo largo de las tres fechas estudiadas. Se observa, además, que mientras los nacidos en Neuquén -tanto en la ciudad como en el resto de la provincia- se concentran más en ocupaciones asalariadas, los no neuquinos -tanto los argentinos nacidos en otras jurisdicciones como los chilenos- son quienes reúnen los mayores porcentajes de no asalariados. Los diferenciales por sexos revelan que la condición asalariada es más acentuada entre las mujeres cualquiera sea la corriente a la que pertenezcan con excepción de las procedentes de país limítrofe. Estas últimas, además de registrar las menores tasas de actividad, son las que menos se desempeñan en relación de dependencia.

En cuarto lugar, la distribución por ramas de actividad muestra que, cualquiera sea el origen de los ocupados, las mayores concentraciones se producen en Servicios. Pero, si se excluye esta rama, la distribución en las restantes actividades presenta rasgos diferenciales. Así, la corriente procedente de otras provincias se concentra, además, en el sector productor de bienes -Industria, Minería y Electricidad-; los nacidos en país limítrofe se destacan en la Construcción. Los neuquinos nacidos en el resto de la provincia se distribuyen en porcentajes más o menos similares entre los restantes sectores de actividad. Y finalmente, los nacidos en la ciudad se concentran también en Comercio.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

- 6) Con respecto a los niveles de desocupación visible éstos desarrollaron una tendencia creciente durante la década 1980/90. El 6,5% registrado en mayo de 1990 significa prácticamente duplicar y a veces, triplicar los niveles registrados en los años 1979/80. Esta evolución es resultado del incremento en el porcentaje de cesantías, las que en 1987 sobrepasaban el 85% de la desocupación visible total. Este aumento de los despidos refleja, sobre todo, la retracción de la Construcción que, en la capital neuquina se perfila como uno de los principales sectores generadores de ocupación de la fuerza de trabajo migrante. Aunque los despidos afectan a todos los grupos cualquiera sea su lugar de nacimiento, los mismos tendieron a aumentar -en las tres fechas consideradas en este estudio- entre los inmigrantes.

En cuanto a las ramas de actividad en las que los despidos adquieren significación, se observan algunas diferencias en los distintos grupos por lugar de nacimiento. Entre los chilenos, la mayoría de los despidos ocurrieron en la Construcción. Entre los nacidos en otra provincia, además de la Construcción, también se registraron en Comercio. Entre los neuquinos nacidos en el resto de la provincia, a las dos ramas antedichas se sumó en 1985, la Industria. En este último caso, probablemente incida el bajo nivel educativo de esta corriente. En este grupo en particular, las variaciones en el comportamiento de su nivel de actividad pueden ser encuadradas dentro de una estrategia tendiente a reducir la carga de dependencia con el objeto de adecuar el costo de sobrevivir a la reducción de la capacidad adquisitiva de los ingresos. Es probable que la adopción de este comportamiento como mecanismo habitual de las estrategias de vida esté determinado predominantemente por la distancia geográfica desde el lugar de origen, y sólo sea viable cuando ésta es relativamente corta.

Entre los nacidos en la ciudad, las cesantías se extendieron a casi todas las ramas de actividad. Este aspecto aparece asociado a las altas tasas de desocupación que afectan a los jóvenes de 15-24 años de edad, cualquiera sea el lugar de nacimiento de los mismos. Es probable, por otra parte, que estas altas tasas de desocupación estén encubriendo una alta rotación de mano de obra; es posible que los jóvenes tiendan a cambiar de puesto de trabajo hasta encontrar un empleo que satisfaga sus expectativas.

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

- 7) Y finalmente, con respecto a los diferenciales en los ingresos percibidos por los activos según lugar de nacimiento, los mismos aparecen asociados sobre todo, a las características demográficas, educacionales y ocupacionales que prevalecen en cada uno de estos grupos. En el único grupo en el que puede sospecharse la existencia de diferenciales atribuibles a su condición de origen es en los de los nacidos en país limítrofe.